



Entre
memorias,
haceres y
saberes:

intercambios y
conversaciones sobre
el Patrimonio Cultural
Inmaterial campesino
en Colombia



MINCULTURA



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**
PAZ · EQUIDAD · EDUCACIÓN



PATRIMONIO
CULTURAL
INMATERIAL | DESDE LA
PERSPECTIVA
LOCAL



**ENCUENTRO NACIONAL
DE CULTURAS CAMPESINAS**



Ministerio de Cultura

Mariana Garcés Córdoba
Ministra

María Claudia López Sorzano
Viceministra

Enzo Rafael Ariza Ayala
Secretario general

Juan Luis Isaza Londoño
Director de Patrimonio

Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial

Adriana Molano Arenas
Coordinadora

Ruth Flórez Rodríguez
Nicolás Lozano Galindo
Norma Costanza Zamora Riaño
Asesores de la estrategia

Entre memorias, haceres y saberes: intercambios y conversaciones sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial campesino en Colombia

Convenio Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local

Compiladora
María Clara van der Hammen

Apoyo en la compilación
Camilo Álvarez
Clara Rita Hernández

Fotografías
Carlos R. Castillo
Daniela Gutiérrez González
Catalina Vargas Tovar

Tropenbos Internacional Colombia

Carlos A. Rodríguez
Director de programa

Coordinadoras del proyecto
María Clara van der Hammen
Sandra Frieri

Coordinación editorial
Catalina Vargas Tovar
Vanessa Villegas Solórzano

Equipo de investigación y acompañamiento de la Estrategia de Salvaguardia integral de las culturas campesinas
Carlos Alberto Benavides Mora
Mónica Godoy Ferro
María Cristina Méndez Tapiero
Julieth Rojas Guzmán
Mónica Velasco Olarte

Equipo de investigación y acompañamiento de la Estrategia integral de fortalecimiento de las capacidades sociales de gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial
Diego Muñoz Casallas
Alexandra Peña Bautista
Mauricio Pulido Riaño
Mónica Sarmiento Roa

Equipo de investigación y acompañamiento de la Estrategia de salvaguardia de los oficios artesanales de la región guane
Eileen Buitrago Pérez
Nathaly Granados

Equipo de logística del Encuentro Nacional de Culturas Campesinas en Curití, Santander
Camilo Álvarez
Clara Hernández Castillo
Sandra Milena Cortés
Ana Pantoja

Corrección de estilo
María del Pilar Hernández

Diseño
Machete
estudiomachete.com

Impresión
Torreblanca Agencia Gráfica
Bogotá D.C., 2014

Citación sugerida
van der Hammen, María Clara (Comp.). (2014). Entre memorias, haceres y saberes: intercambios y conversaciones sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial campesino en Colombia. Convenio Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local. Bogotá: Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia.

ISBN
978-958-9365-72-4

Esta obra es el resultado de un proceso de investigación local apoyado por Tropenbos Internacional Colombia en el marco del Convenio 342/14 con el Ministerio de Cultura; los contenidos no representan ni comprometen la posición u opinión oficial del Ministerio de Cultura o el gobierno colombiano y solo recoge la opinión de sus autores.

Consulte más sobre este Convenio en:
www.piclocal.com

Portada
Cartografía social de la vida campesina antes de 1954. A cargo de Milton Morales & Yaicinio Morales. Vereda La Yucala, La Naranjala y Mesa Baja, municipio de Nilo, Cundinamarca.

Entre memorias, haceres y saberes:

intercambios y
conversaciones sobre
el Patrimonio Cultural
Inmaterial campesino
en Colombia

TABLA DE CONTENIDO

8 INTRODUCCIÓN

12 INTERCAMBIOS TEMÁTICOS DE EXPERIENCIAS

- 14
Lo campesino y la tierra
- 18
Lo campesino y la tradición oral
- 20
Los campesinos, las artes
y los oficios
- 24
Lo campesino y lo festivo

26 INTERCAMBIOS DE EXPERIENCIAS DE ESTRATEGIAS DE SALVAGUARDIA

- 28
Investigación, educación
propia y formación
- 34
Comunicación, radio, documentales
- 36
Festivales y ferias
- 40
Museos, centros de memoria y
exposiciones

42 CONVERSATORIOS: DIÁLOGOS SOBRE EL PCI CAMPESINO

- 44
La cultura campesina
como derecho
- 48
Territorialidad, agrobiodiversidad y
cultura
- 52
Turismo, servicios y cultura
- 56
Familia campesina, economía
doméstica y relaciones
intergeneracionales
- 62
Cocinas, seguridad y soberanía
alimentaria
- 66
Las mujeres y su papel en el
sostenimiento de la vida campesina
- 70
Prácticas y oficios
para la paz
- 74
Rescate y manejo
de semillas

78 PROPUESTAS PARA EL RECONOCIMIENTO Y FORTALECIMIENTO DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL CAMPESINO

84 DECLARATORIAS

- 86
El derecho a la cultura
campesina
- 87
Declaratoria nacional
campesina del día de la semilla nativa
colombiana
- 88
Listado de asistentes Encuentro
Nacional de Culturas Campesinas
2014

96 EL ENCUENTRO NACIONAL DE CULTURAS CAMPESINAS 2014 EN IMÁGENES





INTRODUCCIÓN

Este documento recoge las memorias del Encuentro Nacional de Culturas Campesinas organizado por el Ministerio de Cultura y Tropenbos Internacional Colombia el 28, 29 y 30 de octubre del 2014 en Curití (Santander).

Es importante presentar el contexto dentro del cual se organizó este encuentro. En el marco del reconocimiento de la diversidad cultural, el Ministerio de Cultura genera directrices de política pública y herramientas de gestión para promover y fortalecer los procesos sociales de salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) de los colombianos, promoviendo el ejercicio y respeto de los derechos culturales colectivos y generando vínculos de cohesión e identidad en los ciudadanos.* En este contexto, se entiende que el PCI está conformado por los usos, prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos, espacios culturales y naturales que les son inherentes–, así como por las tradiciones y expresiones orales, incluidas las lenguas, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo

* La política de salvaguardia del PCI permite cumplir con la Ley 1037 del 2006 que adopta la Convención de la Unesco para la Salvaguardia del PCI y la Ley 1185 del 2008, que modifica la Ley General de Cultura que propone, entre otros, la salvaguardia, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación del PCI, con el propósito de que sirva de testimonio de la identidad cultural nacional, tanto en el presente como en el futuro.

y técnicas artesanales que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. El PCI se transmite de generación en generación y es recreado constantemente por las comunidades en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y la historia, les infunde un sentimiento de identidad y continuidad y contribuye a promover el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana.

El grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial, de la Dirección de Patrimonio, inició en el 2013 una aproximación institucional a lo campesino, promoviendo la exploración y reflexión sobre las formas de entender el territorio, sus formas de organización social y sus saberes relacionados con el entorno y sus sistemas productivos, específicamente con organizaciones sociales del área de Manejo Especial de La Macarena. Este proyecto dió pie para promover la construcción de un programa denominado Cultura Campesina cuyo objetivo central es construir procesos participativos con comunidades y asociaciones campesinas para explorar y proponer maneras pertinentes de abordar y entender el PCI, en el marco del reconocimiento de la diversidad cultural de la nación y como aporte a la transición hacia la paz.

El Ministerio de Cultura en asocio con Tropenbos Internacional Colombia desarrolló, durante el 2014, diferentes actividades de investigación local con énfasis en la salvaguardia del PCI con grupos campesinos en los departamentos de Cundinamarca y Santander. Igualmente, en este marco, se organizó el Encuentro Nacional de

Culturas Campesinas que rememoramos en esta publicación, un espacio para promover el diálogo entre los distintos procesos y experiencias alrededor de la cultura de las comunidades campesinas que se vienen desarrollando tanto dentro como fuera del Ministerio de Cultura.

El Encuentro Nacional de Culturas Campesinas tuvo como objetivo reconocer las culturas campesinas y sus derechos culturales desde la perspectiva del PCI. Para esto se propusieron varios diálogos en torno a los valores, prácticas, usos y saberes que integran la vida campesina desde las perspectivas de actores comunitarios, institucionales y académicos. De esta manera, se tenía el propósito de aportar a la visibilización de las culturas campesinas y su contribución desde las diversas iniciativas que vienen adelantando las comunidades y sus organizaciones para la construcción de paz y del país. Igualmente, una de las metas fue elaborar, de manera participativa, algunas recomendaciones para el fortalecimiento del programa de Cultura Campesina en el marco de la política pública de Salvaguardia del PCI del Ministerio de Cultura.

El encuentro contó con 240 asistentes de doce departamentos del país, con una participación amplia de las comunidades y asociaciones que hicieron parte de las actividades del convenio entre el Ministerio de Cultura y Tropenbos Internacional Colombia, así como también grupos de las distintas líneas y programas de diferentes instituciones públicas que han desarrollado

esfuerzos a favor de la salvaguardia de manifestaciones de su cultura.

Cada participante mostró su trabajo en torno al PCI y las amenazas que identifican, lo cual resultó en un proceso muy enriquecedor y lleno de aprendizajes. Es así como se compartieron una serie de productos, textos, videos, exposiciones, afiches y maquetas construidas por las y los campesinos comprometidos con el trabajo de documentar y, de esta manera, salvaguardar su cultura. Estas experiencias le dieron corazón y vida al encuentro.

Aquí es preciso señalar que hay una tendencia en el país a despreciar lo campesino y los elementos de la cultura campesina y una idea generalizada de que estos pobladores deben modernizarse, transformarse. Este desprecio asociado al modelo de desarrollo económico que se persigue, lleva a que no se valore el aporte que hacen los campesinos y campesinas al país, a su cultura, a sus paisajes y a su seguridad alimentaria, igualmente lleva a los jóvenes de las comunidades campesinas a buscar otras oportunidades y a abandonar el campo. Esta negación e invisibilización se traduce, además, en que en el marco constitucional y plan de desarrollo no reconoce explícitamente al campesinado. En este contexto, esta ventana que ofrece la política del PCI es muy especial y valiosa. Somos un país cuyo pasado reciente es rural, todos hemos tenido relación con el campo y si no nuestros padres, nuestros abuelos y bisabuelos. Por tanto, nuestras memorias y manifestaciones están impregnadas de lo campesino. Una indagación y reconocimiento de esta dimensión estaba

en mora de realizarse: el presente documento es una aproximación a estas raíces rurales desde la perspectiva cultural.

La cultura campesina ha sido objeto de reflexiones y estudios de la academia y, poco a poco, está entrando a espacios políticos de reclamo de derechos, como la Declaratoria de los derechos campesinos adoptada por las Naciones Unidas en el 2013. Pues bien, en el país no se había dado, hasta el momento, un espacio para un encuentro de campesinos en el contexto nacional, para pensar y hablar sobre la vida campesina y su riqueza cultural.

Curití, un pequeño poblado que conserva en muy buen estado su arquitectura colonial, de artesanos y campesinos de maíz, tabaco y fique, ubicado en la histórica provincia de Guanentá (Santander), fue el lugar ideal para este encuentro. Sus autoridades y habitantes brindaron su apoyo de muchas maneras. Por ejemplo En los últimos años el municipio ha organizado el Concurso nacional de música carranguera El Telar de Oro, que incluye danzas, muestras y ferias campesinas.

En este acogedor escenario, se organizaron, en primera instancia, **espacios para intercambiar experiencias en distintos campos temáticos**: lo campesino y la tierra, lo campesino y la tradición oral, lo campesino y las artes y oficios y lo campesino y lo festivo. En estos escenarios de diálogo los participantes pudieron comenzar a conocerse y compartir algunas experiencias alrededor de estos temas de

interés que en gran medida concuerdan con los campos reconocidos dentro de la política de PCI.

Un segundo momento fueron los **intercambios de experiencias alrededor de las maneras o estrategias para lograr la salvaguardia del PCI**.

Es decir, las herramientas que se emplean para construir las condiciones necesarias para que las manifestaciones culturales continúen existiendo y para animar a las comunidades creadoras y portadoras a promulgar y recrear aquellas expresiones, representaciones y prácticas que constituyen su patrimonio cultural vivo. De esta manera, se intercambiaron experiencias alrededor de las estrategias asociadas a cómo lograr una salvaguardia: la investigación y educación propia, las formas de comunicación propias, las ferias y festivales y los museos, centros de memoria y exposiciones.

Los intercambios de experiencias temáticos y de estrategias de salvaguardia permitieron que la gente se conociera, pues en ellos hubo espacio para contar experiencias e identificar dificultades y potencialidades que surgen al abordar el PCI en contextos campesinos y tratar de generar procesos de salvaguardia. Algunos espacios fueron tan concurridos que no todos los participantes alcanzaron a exponer sus iniciativas. Sin embargo, el encuentro facilitó el intercambio de visiones y experiencias por medio de tarjetas, en las que se consignaba información clave sobre cada temática y se promovían espacios de diálogo alternativos amenizados por una nutrida agenda cultural.

Un tercer momento del encuentro fueron los **conversatorios o diálogos sobre el PCI campesino**. Siete ejes temáticos permitieron alumbrar y debatir la vida campesina en clave de cultura: los derechos culturales, la territorialidad, la agrobiodiversidad, el turismo y los servicios, la familia campesina y la transmisión intergeneracional de saberes, las cocinas, la seguridad y soberanía alimentarias, las semillas y la gestión cultural, el aporte de la mujer a la vida campesina y las prácticas y los oficios para la paz. Cada tema mostró el universo tan rico que se abre cuando lo campesino se piensa desde la cultura.

Los conversatorios contaron con dos sesiones. En la primera tarde, los moderadores abrieron la discusión a partir de una breve introducción y unas preguntas clave, lo que permitió una exploración amplia del tema y situar la problemática del campo y el campesinado en general. En la segunda sesión, la conversación se centró en la dimensión cultural, en el papel del PCI y la política de salvaguardia del mismo, para llegar a formular propuestas y recomendaciones. Algunos de los conversatorios pudieron recoger avances y propuestas para articular a la política de PCI. En otros casos, cuando se trató de temáticas emergentes, los conversatorios permitieron comenzar a vislumbrar la problemática y las posibilidades de trabajo desde la política de PCI.

Una **feria campesina** llena de saberes, sabores y colores sirvió como espacio para mostrar resultados concretos de esta indagación sobre la cultura campesina. Por su parte, en las noches, se

dispuso de una tarima para presentar las variadas formas de expresar la cultura campesina en coplas, música, poemas y danzas, que hicieron de estos días una gran celebración de las culturas campesinas. Muchos participantes solicitaron que no fuera el último encuentro, sino que se estableciera un evento periódico, pues apenas comienza el debate.

Este documento, más que una relatoría detallada de cada mesa o panel de trabajo, se propone un resumen de la información a partir de ejes de reflexión y de preguntas guía. Aunque las contribuciones no se retoman aquí de manera textual y particularizada, los aportes de los participantes permitieron generar las discusiones que aquí se recogen. Esperamos que la síntesis que presentamos haga justicia a la riqueza de los intercambios y debates. Igualmente, que las recomendaciones se retomen en los distintos espacios y que inspiren la realización de muchos encuentros, intercambios, debates y proyectos colectivos para mantener vigente y muy viva la cultura campesina.

INTERCAMBIOS TEMÁTICOS DE EXPERIENCIAS





LO CAMPESINO Y LA TIERRA*

Moderador: Carlos Alberto Benavides Mora

Relatora: Mónica Velasco Olarte

Este conversatorio tuvo una amplia participación y dio cuenta del interés del campesinado colombiano por este tema de la tierra. Aquí se señalan de manera breve las experiencias que se alcanzaron a presentar en el espacio disponible.

Un representante de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) habló sobre la importancia de la tierra para la cultura: «sin tierra no hay cultura campesina y así mismo la tierra debe ser cultivada con autonomía». Comentó además sobre la relación estrecha de compañerismo que establecen las personas campesinas con la tierra: «el campesino acoge a la visita y le da una buena atención, esa es la cultura, y la tierra también hace lo mismo, responde de la misma manera a quien la cuida y la cultiva». Sobre aspectos puntuales de la vida campesina, menciona al 'chisme' como articulador de las historias cotidianas y noticias que ocurren en el campo, como la mejor manera de compartir la información.

Un representante de las comunidades del sur de Bolívar comenta que en la mayoría de los territorios campesinos del país, los jóvenes no quieren quedarse a labrar la tierra y migran a las ciudades, con esto, en los campos están quedando sólo los mayores, que ya no tienen muchas fuerzas para trabajar, se enferman y mueren, de manera que el campo queda sin campesinos. No obstante, reconoce la importancia de la educación para los jóvenes, ya que considera indispensable que las personas más jóvenes se cualifiquen, pero llama

la atención en que es necesario que los que salen a educarse y prepararse regresen para apoyar a su pueblo:

Nosotros en nuestro territorio hemos trabajado por cualificar a unas personas: ingenieros, abogados, médicos y que han regresado a trabajar para el mismo territorio. La intención es que los jóvenes del campo se cualifiquen y nosotros como campesinos debemos trabajar para nuestra soberanía y nuestra autonomía y centrarla en nuestro pedacito de tierra, porque no ganamos nada rescatando la totuma de nuestros ancestros si no tenemos qué ponerle.

De la mesa del Perijá, un representante comienza hablando sobre las Zonas de Reserva campesina de su región: «en la Zona de Reserva Campesina del Perijá queremos defender la cultura en nuestro país». La peor amenaza que está viviendo hoy el territorio y los habitantes de esa zona de reserva es la incursión de empresas palmeras y el ataque de la narcoparapolítica: «en nuestra región hemos querido detener a las palmeras que nos están arrasando, somos blanco de los paramilitares».

Delegados de la Organización Campesina Venceremos cuentan que llevan treinta años de lucha, que comenzó con la toma de una hacienda: «para nosotros está primero la justicia que la ley, la tierra es madre y a la madre se le respeta». Parte de la lucha es la recuperación del territorio,

* Asistieron cerca de sesenta personas delegados y delegadas de los departamentos de Sucre, Bolívar, Cesar, Atlántico, Santander, Boyacá, Cundinamarca, Tolima, Huila, Nariño, Putumayo y Meta.

pero, además, está la defensa del mismo, contra las amenazas, que según comentaron, no siempre son las mismas, han variado con los tiempos y con las coyunturas políticas de los gobiernos de turno. Así, en algunos momentos su principal amenaza fue el conflicto armado y hoy son las locomotoras minero-energéticas: «en este momento tenemos dos amenazas, una es Hidrosogamoso y la otra amenaza es la concesión para la extracción de carbón a cielo abierto».

A continuación siguió la intervención un delegado de la Organización Corpoamem de la región de La Macarena, quien comentó que:

La Macarena es un territorio con mucha riqueza ambiental, también un alto grado de organización comunitaria que a diario hemos venido fortaleciendo, desde el 94 cuando surgió la ley para la zona de reserva campesina, hemos venido solicitando que se reconozca nuestro territorio como tal.

Una delegada de la organización campesina de mujeres artesanas de Cerrito cuenta: «estamos ubicadas en el páramo del Almorzadero, un territorio que han buscado explotar el carbón». La lucha campesina por la tierra es hoy la lucha por la defensa de un territorio no solo para la permanencia de las personas, sino también para la protección, rescate y restauración de los sistemas naturales que allí se encuentran. Esta defensa se basa en la relación que establecen

las comunidades campesinas con el resto de la naturaleza y específicamente con el territorio, ya que es de donde derivan su sustento, pero también donde procrean, donde viven su cotidianidad y donde construyen sus familias, es por eso que las mujeres artesanas de Cerrito, quieren dar énfasis a estas formas de defensa de la naturaleza y en especial a la labor de la mujer en esa protección:

Queremos como organización de mujeres aportar a la lucha histórica de la defensa del territorio y del campo, por unas apuestas especiales desde el ser mujer, desde la producción, de la participación política, de la investigación y todo lo que tiene que ver con el rescate de los alimentos propios y la cultura propia, con la única intención de que el páramo no sea explotado.

Siguió la presentación de la experiencia de comunidad Pijao, donde tienen una escuela agroecológica mediante la cual han venido trabajando en el rescate de las formas de vida campesina que van en concordancia con el respeto por el medio ambiente. Parte de su interés ha sido vincular a toda la población, especialmente a los más pequeños, para sensibilizarlos desde temprano en la importancia de cuidar el territorio y la vida. También se dedican a la restauración y protección de áreas de reserva especial, que están en las normativas.

Un delegado de medios de comunicación populares habló en su intervención sobre la relación entre vida campesina y agricultura: «todos aquí en Colombia somos agrodescendientes, la tierra y el agua son las fuentes básicas». La importancia del trabajo agrícola pasa por la producción agroalimentaria, pero está siendo amenazada actualmente por la explotación minero-energética, razón por la cual sin importar a dónde se viva, debe hacerse conciencia de la proveniencia de los alimentos que se consumen diariamente y así mismo, las amenazas que afectan directamente esos territorios donde se cultiva lo que comemos.

Las personas delegadas de la Organización Aguayá mencionan que:

Hemos respondido con planes de vida frente a lo que estamos expuestos los campesinos, estamos caminando el territorio para conocerlo y re-conocerlo, no solo por encima sino también por debajo, en el subsuelo, y por arriba en fotos satelitales.

Después de estas intervenciones en que los delegados de las diferentes organizaciones campesinas intercambiaron experiencias que daban muestra de su relación con el territorio, el intercambio se enfocó en las amenazas que afectan la cultura, la vida campesina y el territorio.

En un ejercicio participativo se respondió a la pregunta: ¿quiénes somos y de dónde venimos? Las respuestas mostraron la interrelación entre la identidad y la procedencia para el campesino. Se diagramó, entonces, un mapa de relaciones



con el lugar de procedencia de las personas y el vínculo con lo que cada persona considera significa el ser campesino.

Esta pregunta generó un diagrama complejo en el que se resaltan la relación con la madre tierra, la relación con el agua y la vida; también se destacó que la relación con la tierra es la manera de poder compartir y que el campesinado es la base fundamental para el desarrollo del país.

Más adelante, cuando se profundizó en las amenazas a las que se enfrentan las comunidades campesinas y que afectan la cultura, la vida campesina y el territorio se identificaron las siguientes: los megaproyectos minero-energéticos y transnacionales; el peligro que corre la soberanía alimentaria por las modificaciones genéticas de las semillas, los agrotóxicos y las fumigaciones; el acaparamiento de tierras y los monocultivos; la contaminación de agua y el agotamiento de las fuentes hídricas, la deforestación y el cambio climático; la represión del Estado, la ampliación de bases militares y el paramilitarismo; la corrupción de los entes del Gobierno en cuanto a los recursos económicos que le corresponden a cada municipio, los bajos precios de compra de los productos y el elevado costo de producción.

Dentro de las fortalezas que fueron señaladas en el mapa de relaciones, la que más se repitió es la fuerza que brinda la organización social, en la mayoría de los casos asociada a los procesos de lucha y resistencia. Así mismo, se mencionaron aspectos vinculados al trabajo desde las bases.

Una de las prácticas culturales campesinas

que se señaló como parte de las fortalezas es la agroecología, en aspectos asociados con la recuperación de las huertas caseras, el rescate y cuidado de las semillas y también el emprendimiento económico.

Uno de los mensajes que mostró una imagen de armonía sobre el tema campesino fue el siguiente: «tenemos la tierra, el agua, el viento, los animales, el bosque y en ella una comunidad organizada».

Un aspecto importante es el énfasis en el aporte de las mujeres a la construcción de identidad, así como también la defensa del territorio y de las formas complementarias de resistencia.

Igualmente, la organización territorial, con base en la normativa jurídica de las zonas de reserva campesina, es valorada como una de las grandes fortalezas que tiene la comunidad, por la defensa de la naturaleza y la permanencia de la vida campesina.

Los campesinos y campesinas no solo se dedican a la agricultura, las múltiples actividades y oficios que tienen lugar en la vida en el campo, hacen parte también de las expresiones que tienen las comunidades, como la artesanía y la pesca, por mencionar solo algunas. Estas actividades y oficios están también relacionados con prácticas culturales de expresión oral y tradicional, que fueron consideradas costumbres arraigadas y que transmiten valores como la humildad, el trabajo y la perseverancia, lo cual se manifiesta también en las relaciones que se establecen con el resto de personas, dentro y fuera de la comunidad.

LO CAMPESINO Y LA TRADICIÓN ORAL*

Moderador: Nicolás Lozano Galindo

Relatora: María Cristina Méndez Tapiero

Se pudieron identificar varios puntos clave al momento de hablar de la cultura campesina y su tradición oral.

Para empezar, se dijo que la tradición oral es una forma de resistencia para que se mantenga viva la memoria local de los pueblos, aún en medio del conflicto. También que es un mecanismo para transmitir la cultura propia, es la forma elemental de tejer la tradición y la historia y, por tanto, vital para su permanencia.

La tradición oral y el vocabulario del campo expresan cómo los campesinos entienden el mundo, no solo es la historia y herencia de una comunidad sino una relación de pertenencia, apropiación y construcción de territorios. No obstante, se debe tener en cuenta que es importante reconocer la diversidad del ser campesinos y de su tradición oral: no existe un solo ser campesino, hay campesinos colonos, ribereños y secanos, entre otros, deben ser exaltados y reconocidos.

El lenguaje campesino y sus expresiones han sido históricamente estigmatizados y tildados como atrasados. Los procesos de globalización han aportado a esta desvalorización de lo propio y a apreciar lo que viene de afuera. Por su parte, los medios de comunicación han silenciado las voces locales, por lo que es importante generar espacios de participación democrática en los medios de comunicación para que puedan visibilizarse otras versiones locales de lo que a diario sucede en los territorios.

Las experiencias de investigación participativa sobre la historia local permiten conocer la memoria de la comunidad, del territorio y de las familias, la historia del trabajo realizado por los campesinos de forma ancestral y los conocimientos que hacen parte de su universo cultural. Es importante el reconocimiento de abuelos y personas mayores como sabedores de las tradiciones campesinas.

La violencia, el conflicto armado y el desplazamiento forzado provocaron una ruptura en la tradición oral, en la cultura y transmisión de conocimientos intergeneracionales en las comunidades campesinas. También se generó la ruptura de espacios para el encuentro y el intercambio como la minga, la celebración y el festejo. Otras se transformaron radicalmente, sus temas fueron reemplazados por sucesos como la muerte, las masacres, el dolor y el miedo, reflejo de un contexto de guerra.

Los campesinos no son reconocidos como tal, han sido despojados de su identidad cultural y de su historia, en el país se hace referencia a la población rural, a los agricultores, a los empresarios del campo o a los productores rurales y esas formas de nombrarlos solo hacen que sean vistos como parte de una cadena productiva o como una cifra y no en su acervo cultural.

Una reflexión final nos dice que la tradición oral y la memoria son importantes para el presente, nos ayuda a preguntarnos ¿por qué es importante recordar y para qué olvidar? Esta reflexión mantiene viva la cultura.

* Los asistentes venían desde diversos lugares y representaban experiencias de diferentes departamentos del país, entre estos Cundinamarca (Nilo, Cabrera, La Calera), Santander (San Gil, Zapatoca, Curití, Barichara, Cerrito, Lebrija), Nariño (Pasto), Putumayo (Villa Garzón) Córdoba (San José de Uré, Tuchín), Meta (La Macarena), Cauca (Buenos Aires), Antioquia (Santa Helena), Cesar (Minas de Ircal, Palmitas) Bolívar (Carmen de Bolívar) Boyacá (Sutatenza) y Tolima (Coyaima).

Conclusiones y propuestas

A la luz de las reflexiones, el intercambio propuso algunos lineamientos como reconocer a los campesinos para que desde las instituciones estatales no se haga alusión a productores rurales o empresarios del campo sino al “campesino”. También preservar, recuperar y reactivar los lenguajes campesinos en los contextos local y regional. Para el efecto hay que registrarlos, ya sea haciendo un mapa o un diccionario que dé cuenta de toda la riqueza del lenguaje campesino. Esta recuperación debe hacerse con las comunidades para que este conocimiento sea transmitido, procurando registrar y divulgar las expresiones que contribuyen a la cohesión de las comunidades y que no reproduzcan maltrato o hábitos perjudiciales para ellas.

Se mencionó la necesidad de hacer una transformación del sistema escolar para que la educación rural no sea igual a la urbana, pues la forma de vida y las necesidades de niños y niñas campesinas son diferentes y, en el caso rural, se deben tener en cuenta las costumbres y tradiciones campesinas. Para esto es preciso sensibilizar a funcionarios y maestros para que reconozcan y valoren las formas de hablar de los campesinos como parte de su cultura.

Aunque es esencial que los niños y niñas campesinos conserven y valoren sus formas de expresión, esto no significa que no tengan acceso al aprendizaje de otros idiomas o a conocer otras formas de expresión: los niños pueden ser educados desde la escuela para que puedan interactuar con otras personas de otras culturas sin que ello signifique que expresarse desde su cultura sea algo atrasado o incorrecto.

La educación en la escuela no es la única que los niños y jóvenes deben recibir: es fundamental que el amor por la tierra y los valores campesinos que

contribuyen a la cohesión y el fortalecimiento del tejido social sean enseñados en casa y que aspectos como machismo o violencia no sean transmitidos al momento de educar a los hijos en el hogar.

Es preciso, también, establecer en los municipios Consejos de Ancianidad que tengan como objetivo preservar la memoria oral de una comunidad y fortalecer sus conocimientos y valores; y que estos consejos sean escenario de la sabiduría de los mayores y allí pueda ser difundida a otras personas.

Otra posible acción para favorecer la recuperación de la tradición oral es empezar a documentar y sistematizar las historias locales del país, este es un ejercicio de fortalecimiento y de reconocimiento de las comunidades que necesita un acompañamiento del Ministerio de Cultura.

También es importante establecer una articulación de los medios de comunicación mediante la cual puedan divulgarse y difundirse las memorias campesinas y sus conocimientos, de forma tal que sean un vehículo para la transmisión de conocimientos a nuevas generaciones. A lo mejor eso permite que los jóvenes reconozcan que son sujetos de derechos pero también sujetos de transformación y cambio social y que ellos pueden hacer parte de espacios de participación para la herencia de la memoria en la que todos pueden participar, por ejemplo los espacios de tertulia en el barrio o la vereda o el momento de compartir alimento en los hogares. Estos espacios son lugares para el intercambio y fortalecimiento de la palabra y de la memoria, por lo que se deben identificar y empezar a recuperar.

Por último se destacó la importancia de generar redes locales para trabajar el fortalecimiento de las culturas campesinas de modo que ayuden a identificar las necesidades de sus comunidades y a gestionar procesos de participación desde lo cultural.

LOS CAMPESINOS, LAS ARTES Y LOS OFICIOS*

Moderador: Juan Pablo Henao

Relatora: Mónica Sarmiento Roa

Artes y oficios campesinos alrededor de cocinas tradicionales, prácticas de producción agrícola, elaboración de tejidos en fique y lana, elaboración de implementos para los trabajos del llano, barequeo artesanal y construcción de casas en palma de bahareque fueron los temas de las trece presentaciones que hicieron los participantes en este espacio.

La mayoría de los ellos se concentró en relatar los procesos de organización local que les han permitido generar acciones y estrategias para el reconocimiento, fortalecimiento y salvaguardia de esos oficios que hacen parte de su herencia cultural y que son su medio de subsistencia.

Desde la Cocha, Nariño, comparten la experiencia de rescate de saberes alrededor de la producción y cocina tradicional. Asoyarcocha nació a raíz de la explotación del carbón y la tala de bosque nativo y el daño ecológico que esto causaba. Se creó entonces una reserva natural de familia desde la que se optó por producir orgánico, sanamente y por rescatar alimentos que se han dejado de consumir porque no son comerciales. Alrededor de la olla comunitaria se encuentra todo el proceso, se teje la urdimbre social, el diálogo de saberes y el pensamiento y se han organizado varios grupos.

La Red de Cocina Tradicional y Popular de Mesalarga de Popayán, Cauca, nace con la búsqueda de estrategias para evitar el desalojo de la galería del barrio Bolívar. Las políticas de mejoramiento del espacio público buscaban su reubicación para abrir paso a centros comerciales y a otro tipo de establecimientos. Ante esta situación, se pensó en vender la comida en el centro histórico de Popayán; una estrategia muy buena para que la Alcaldía no detuviera el desalojo y desde ahí se creó el Festival de Cocina Tradicional Mesa Larga. Los integrantes desean que los niños y jóvenes también aprendan para asegurar el relevo generacional.

La experiencia con Huertas caseras y patios productivos de Sevilla, Valle, está relacionada especialmente con casos en los que la gente no tiene en dónde cultivar y se aprovecha el espacio que tiene en la casa. A las plantas aromáticas se les hace un seguimiento continuo y se elabora un libro con cada una, contando su origen, para qué sirve, cómo se utiliza, entre otras cosas. Las plagas se tratan con aleopatía, o sea, con plantas aromáticas.

Luego se presenta la experiencia de la elaboración de inventario en veinte veredas del patrimonio culinario de Ventaquemada (Boyacá). Se trabajó en cada vereda con una cocinera recogiendo la historia

* En total se contó con la participación de 47 personas de 14 departamentos: Cesar, Sucre, Bolívar, Córdoba, Antioquia, Santander, Boyacá, Meta, Cundinamarca, Tolima, Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. El grupo de asistentes estaba conformado en su mayoría por agricultores, cocineras tradicionales, artesanos(as) y por representantes de organizaciones campesinas, fundaciones, centros de memoria, Parques Nacionales Naturales (PNN) y Zonas de Reserva Campesina (ZRC).

de vida de cada una de ellas. A partir de esto y del intercambio que se logró en cada una de las veredas, se entregó no sólo la ficha del inventario al Ministerio de Cultura, sino que la misma comunidad propuso realizar la siguiente fase de la investigación, donde lo encontrado fuera, no solamente valorado, sino resignificado por la comunidad para que los niños y jóvenes de estas señoras se alimentaran con esos productos: porque el alimento tradicional se ha cambiado por los productos industriales y esto han generado problemas digestivos.

Las investigadoras y portadoras de cocinas tradicionales de El Espinal (Tolima) cuentan que se está perdiendo la tradición de una sana y una buena alimentación: «ya no estamos comiendo alimentos sanos, solo estamos consumiendo alimentos». A raíz de esto, la administración municipal envió una propuesta al Ministerio de Cultura diciendo que necesitaba la patrimonialización de la lechona como plato tradicional colombiano. El Ministerio les sugirió que investigaran no solo sobre la lechona sino sobre la comida de las cocinas tradicionales porque en el Espinal no solamente se come lechona sino tamales, bizcochos, achiras, lengua, arroz de menudencia, se hace la sopa de ruyas, se aprovecha el plátano en diferentes preparaciones. Ya no se habla de cocina tradicional sino de cocinas tradicionales:

Nos encontramos en ese proceso de documentar todas estas recetas, de todas estas señoras portadoras de conocimiento para poder dejarlo como legado, como patrimonio de nuestro municipio.

Se presenta la elaboración de tejidos en lana y fique de Cerrito (Santander):

Trabajamos la artesanía aproximadamente cincuenta personas. Aprendimos el oficio como herencia de nuestros padres, viendo a las madres y practicando. Más adelante elaboramos y perfeccionamos nuestros propios diseños. Estamos cuidando el páramo como patrimonio natural porque es lo que nos ha sostenido. Lo cuidamos para que no se acabe el agua.

El oficio del barequeo artesanal en el municipio de Buriticá, ribera del río Cauca (Antioquia), se presenta como la principal actividad de las comunidades que viven a las orillas del río Cauca. Se trata de la extracción artesanal de oro en las riberas, es decir, con herramientas que se hacen en la misma región y que son amigables con el medio ambiente, porque no se hace lo mismo que la minería, es decir, sacar más y más, tumbar los cerros y montañas. Lo que se hace simplemente es lavar el oro, en bateas, con molinos y de allí es de donde la gente consigue el sustento, pues en la comunidad muchas personas viven de esta actividad que ahora está amenazada: «nosotros pretendemos primero darlo a conocer y después seguir enseñándolo a nuestros descendientes, eso con el fin de que se siga practicando». Otra estrategia es no utilizar los insumos químicos para la extracción del oro, lo que se hace es que se utilizan algunas plantas para la separación final. Lo ideal sería implementar una estrategia para que se sigan utilizando estas plantas y que esta actividad siga siendo amigable con el medio ambiente.



La elaboración de monturas para cabalgar y aperos de cabeza en Puerto Rico, Meta, se presenta como parte de las costumbres y tradiciones del llano, así como la elaboración artesanal del tren de pesca y de caza. El mayor riesgo que enfrentan estos trabajos del llano es la empresa privada que llega e irrumpe el trabajo artesanal.

De Morroa (Sucre), se presenta la experiencia de la construcción de casas en palma y bahareque. Nace cuando el impulsor de esta experiencia, que es artista plástico, se da cuenta de que este tipo de casas están desapareciendo y no se está haciendo una compilación de la memoria de esa arquitectura ancestral que corresponde a esos maestros campesinos que construyen sin necesidad de ser arquitectos. Se presentó una propuesta a una convocatoria del Ministerio de Cultura, se investigó y también se realizaron actividades pedagógicas por medio de las artes. En Morroa quedan pocos maestros constructores, cada uno tiene su especialidad

La última experiencia que se presenta es la recuperación de la memoria histórica de las luchas agrarias en Cabrera (Cundinamarca):

Viendo la problemática que tenemos por la construcción de una hidroeléctrica en el sector, nosotros queremos proteger los caminos de fundación por donde entraron las luchas agrarias. Esto lo estamos haciendo con los muchachos del colegio para impulsar la defensa del territorio frente a las grandes multinacionales que quieren apropiarse del río Sumapaz. Este trabajo de recuperación de la memoria histórica lo estamos haciendo visitando los caminos y los

sitios donde se dieron las luchas. En esos recorridos participan niños, mayores y docentes del colegio. La historia la estamos recuperando con las personas que participaron allí, porque todavía quedan algunas. Con esa información se está pensando hacer una cartilla y un documental.

Algunas de las estrategias que se están desarrollando en las comunidades para la salvaguardia de la cultura campesina son las siguientes: fortalecimiento de los procesos de transmisión en la enseñanza del oficio de padres a hijos y encuentros intergeneracionales; intercambio de conocimientos entre artesanos; identificación y divulgación del patrimonio inmaterial; recuperación, producción, consumo y comercio de los alimentos tradicionales; recuperación de ecosistemas para el mantenimiento de reservas ambientales productivas basadas en el conocimiento tradicional; generación de alternativas a partir del saber local y del conocimiento tradicional para no recurrir al uso de insumos químicos en actividades como el barequeo artesanal y la agricultura.

Uno de los participantes se refiere a este asunto desde su experiencia:

Las culturas nacen en cada uno de sus territorios: el barequero históricamente ha vivido del bareque, los aserradores han vivido del aserrío, el campesino agricultor ha vivido de la agricultura, el productor de ovejas ha vivido de la producción de ovejas. ¿Hoy qué nos corresponde a nosotros en el marco de la organización social? Empezar a trabajar y a conocer los conductos para exigir, conocer la estructura para proteger cada una

de las cosas. En el territorio de Antioquia y una parte en una Zona de Reserva Campesina, hoy nosotros qué hacemos, estamos exigiéndole al Ministerio de Cultura que reconozca al pequeño campesino minero y eso lo tiene que hacer este Ministerio con el Ministerio de Minas. Le estamos diciendo al Incoder y al Ministerio de Agricultura que nosotros exigimos respeto por nuestro territorio para que esos pequeños barequeros puedan vivir ahí. Nosotros no podemos ser barequeros aquí en Curití o en San Gil, tenemos que hacerlo en nuestro territorio. Entonces, es entender cómo nosotros en el marco de la organización, ubicamos los escenarios para defender nuestras culturas y nuestros oficios.

Otro aporte más que se hace en esta discusión reconoce que el tema de la cultura campesina no es solo competencia del Ministerio de Cultura, también lo es de los Ministerios de Educación, de Minas, de Agricultura y demás entes estatales. Pues la agricultura es el oficio base, es el inicio de una cadena muy larga que involucra las cocinas, las artesanías. De ahí la preocupación por mantenerla y por reconocer su importancia en la vida campesina.

Por último, se destaca que el valor que tienen los productos elaborados, en comparación con el precio de artículos similares que son más comerciales, responde a que estos productos elaborados artesanalmente tienen un valor agregado dado por el reconocimiento del oficio tradicional que aún se preserva en un lugar.

LO CAMPESINO Y LO FESTIVO

Moderador: Diego Muñoz-Casallas

Relatora: Julieth Rojas Guzmán

En el intercambio de experiencias se habló de las fiestas en Boyacá, donde la mayoría de las celebraciones son tributos a santos y/o vírgenes de la religión católica, fiestas patronales con gran significado para las comunidades de ese departamento; de la fiesta de los Toros de Candela de la Vereda Humala (Cerrito, Santander) que se celebra del 13 al 16 de enero; del festival de la Paletilla y las fiestas de la virgen de la Candelaria de Becerril (Cesar) que recoge elementos de la cultura yukpa, grupo indígena que habita la serranía del Perijá. Los participantes del municipio de La Calera hablaron de las fiestas de Nuestra Señora del Rosario, San Isidro Labrador, la Virgen de Mayo y la fiesta de la virgen del Carmen, también mencionaron brevemente la cabalgata de las Amazonas, mientras los delegados de Nilo hablaron de la Fiesta del Retorno realizada en la vereda Pueblo Nuevo de ese municipio y de ciertas prácticas culturales que se presentan alrededor de la fiesta anual: una de ellas es la crianza y cuidado de los gallos, que aunque el momento de la riña es donde se demuestra qué buen o mal cuidador es un gallero, es un proceso que hace parte de la vida de ese sector y es muy importante, esto se evidencia en que la primera responsabilidad que tiene un niño allí es cuidar un gallo.

Los riesgos preeminentes señalados para los festivales y fiestas campesinas son muchos. Por ejemplo, la pérdida de la agricultura campesina. Gran parte de las festividades exalta la siembra o la cosecha; en contraste, las festividades de hoy consumen productos de fuera o tienden a la estandarización de productos y conductas de la fiesta. También se habla del monopolio de la tierra y de los cultivos (cambio de orientación productiva). Las festividades corresponden a ciclos productivos y por ende a la diversidad: la tendencia del monocultivo y unificación de la

propiedad debilita las expresiones diversas de lo festivo campesino.

Otra amenaza es la comercialización e influencia “politiquera” en las festividades que se suma a la tendencia a depender del capital privado, los patrocinios y el consumo en las fiestas que estimulan la empresa y no los productos locales. Por otra parte, los megaproyectos como hidroeléctricas, la tendencia a que las festividades sean despojadas de las comunidades y sus significados profundos por parte de instituciones o colectivos que se apropian de estos espacios, además de la transformación de las celebraciones en eventos para el alicoramiento de la población, son factores que ponen en riesgo las fiestas y los festivales campesinos.

En el intercambio también se señaló la falta de seguimiento y estímulo a las expresiones artísticas. Pero, la mayoría de las experiencias hablaron de las festividades impulsadas por las comunidades y de las estrategias como la de salvaguardia del PCI para su seguimiento y promoción.

Recomendación general

En este intercambio temático se manifiesta que lo festivo puede constituir una herramienta que proteja la vida campesina y asegurar que las condiciones territoriales y las dinámicas culturales que hacen posible unas festividades se conserven a lo largo del tiempo. Para esto es importante que las mismas comunidades se aseguren colectivamente de que estas tradiciones se mantengan, empleando mecanismos de autogestión y de corresponsabilidad de los entes gubernamentales, especialmente locales.



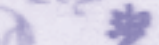
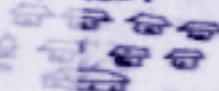
INTERCAMBIOS DE EXPERIENCIAS DE ESTRATEGIAS DE SALVAGUARDIA



ENCUENTRO NACIONAL DE CULTURAS CAMPELINAS

Del 29 al 31 de octubre, 2014

Hirador



INVESTIGACIÓN, EDUCACIÓN PROPIA Y FORMACIÓN*

Moderadora: Sandra Frieri
Relatora: Norma Constanza Zamora

En el espacio se compartieron experiencias metodológicas muy variadas y entendiendo la educación, formación e investigación como dimensiones que están presentes en muchos de los espacios y proyectos de las comunidades y organizaciones campesinas. De esta manera la estrategia metodológica seguida no siempre es tan evidente.

Sin embargo, se puede decir que todas las experiencias que se expusieron comparten que son ejercicios que surgieron desde la definición de una necesidad concreta: generar una visión de territorio como el caso de Corpoamem, generar capacidades en gestión del PCI, generar una producción de alimentos sanos, buscar un reconocimiento como parte de la lista representativa de la organización campesina de Corpoamem; recuperar semillas, como el caso de comité de mujeres de la asociación campesina de Inzá;

recopilar y fortalecer los conocimientos relacionados con la biodiversidad y las cocinas tradicionales en Ventaquemada.

• Estrategia de fortalecimiento de capacidades para la gestión social y cultural del PCI (Tropenbos Internacional Colombia & Ministerio de Cultura)

Esta experiencia de formación se diseñó para difundir y fomentar la política de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. La ruta pedagógica se fundamenta en la construcción conjunta, entre facilitadores y participantes, de las nociones y exploración de lo que constituye el PCI de los participantes. El enfoque es de proceso, promueve el diálogo de saberes e intercala talleres experienciales con trabajo autónomo; plantea la necesidad de caracterizar el contexto, desarrollar

* El intercambio contó con una nutrida y variada gama de participantes, procedentes de diversas zonas del país: 1) la Orinoquia y Amazonia con delegados del Área de Manejo Especial de La Macarena (Meta) y de Mocoa del Putumayo; 2) el altiplano Cundiboyacense por campesinas del Páramo de Chingaza, de la zona de reserva campesina de Cabrera, campesinos paperos de Ventaquemada, cocineras tradicionales de Garagoa y artesanas de Duitama, así como investigadores locales de La Calera, Fúquene y el municipio de Nilo y reconocidos intérpretes de la música campesina (Cundinamarca); 3) la región comprendida por Cauca, Huila y Tolima por mujeres guardianas de semillas de Inzá (Cauca), cocineras tradicionales de Espinal y campesinos asociados de Agrocaña del Huila, cocineras tradicionales y líderes vinculados a la Plaza de Mercado de Popayán; 4) la región Caribe por delegados de ANUC-Cesar e investigadores locales de este mismo departamento, así como de Bolívar y Atlántico; 5) Magdalena Medio y Cañón del río Cauca (Antioquia), por líderes del comité de ética de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra, campesinos de la comunidad de las Pavas y barequeros del Cañón del río Cauca; 6) Santander, por campesinos y campesinas investigadores locales sobre su Patrimonio Cultural Inmaterial de la vereda Venceremos, del municipio de Zapatoca, así como por artesanas e investigadoras (es) del Páramo del Almorzadero, del municipio de Cerrito y de Curití. Junto a este variado grupo también participaron líderes, procedentes del centro del país, de la ANUC-UR, líder religioso de la Diócesis de San Gil, delegados de ONG, reconocidos académicos y consultores independientes conocedores del tema campesino, asesores del equipo técnico de Tropenbos Internacional Colombia, miembros del programa de Vigías del Patrimonio de Santander y asesores y funcionarios del Ministerio de Cultura.

herramientas metodológicas, desarrollar trabajo de campo, generar espacios de intercambio de experiencias y recuperación de aprendizajes sobre los resultados de ese proceso, desde las realidades indagadas, así como la necesidad de generar una sistematización de la experiencia. Este proceso lleva tres años y ha generado investigaciones locales de documentación y dinamización de manifestaciones de PCI.

- **Escuela de Liderazgo Ambiental del Área de Manejo Especial de La Macarena (GIZ, Gobernación del Meta, Corpoamem, Cordepaz, PNN, Cormacarena, Unillanos y Ministerio de Cultura)**

Ejercicio colaborativo entre instituciones y organizaciones campesinas, financiado por cooperación internacional y que promueve fundamentalmente el desarrollo de capacidades en los líderes y la construcción participativa entre los actores del territorio, desde un relacionamiento horizontal.

Para su construcción se toman como referencia experiencias internacionales, especialmente la Escuela de Liderazgo Ambiental de Sumaco, en Ecuador financiada también por GIZ. Con un amplio conjunto de actores se definieron los temas centrales de esta escuela y con base en esto se construyó una malla curricular con una activa participación de las comunidades campesinas e indígenas de la región.

El enfoque central es un aprendizaje vivencial, se parte de la experiencia de las comunidades, se toma un problema o situación de interés particular y de allí se trasciende hacia la generalidad,

para ponerla en diálogo con los conceptos nuevos y con una comunidad de práctica con la que se replica lo que se aprende. Se caracteriza por intercalar sesiones presenciales con la práctica en un trabajo autónomo acompañado por tutores que al mismo tiempo son líderes en sus comunidades. Otro aspecto relevante en esta formación es que rota por locaciones, busca un acercamiento integral y no es una formación laboral, sino de liderazgo, pretende articulación institucional y busca que se sistematice la experiencia a lo largo del proceso.

- **Salvaguardia del patrimonio culinario de la comunidad de Ventaquemada (Boyacá) (Luisa Fernanda Acosta, Escuela Taller de Boyacá, Alcaldía de Ventaquemada y Gobernación de Boyacá)**

La falta de reconocimiento del valor de las cocinas tradicionales, de los sabores y saberes que se conjugan en el mundo culinario cotidiano llevó a la comunidad de Ventaquemada a buscar apoyo tanto en las instancias municipales como en expertos externos para desarrollar un proceso de identificación, caracterización, clasificación y divulgación de este patrimonio y muy especialmente de sus detentores. Es un proceso que involucra la gestión de las entidades locales de gobierno y formación.

Se aplica un enfoque experiencial en el que el escenario de aprendizaje es la cocina, allí las historias de vida se entretajan con el intercambio de saberes en las prácticas cotidianas alrededor

de la preparación de los alimentos. Es un proceso permanente de construcción a partir de las experiencias, intereses y necesidades de los participantes que se van despertando en la medida en que la memoria se activa con las historias, los olores y sabores. Este proceso contempla los siguientes pasos como la convocatoria, la selección que hacen los organizadores, la formación que busca visibilizar los saberes locales mediante la indagación y la conexión con la memoria y la afectividad.

- **Recuperación de semillas (Comité de Mujeres de la Asociación Campesinas de Inzá Tierra-dentro, Cauca)**

Las mujeres campesinas de Inzá (Cauca), preocupadas por las debilidades y amenazas de su soberanía alimentaria se organizan y deciden trabajar en pro del fortalecimiento de su identidad como mujeres campesinas a partir de la recuperación de sus sabores, de su memoria y de sus semillas. Su estrategia se fundamenta en los siguientes pasos: identificación del cuidado de semillas, creación de despensas de semillas, intercambio de semillas, de saberes y de sabores (formas de producción y cuidado, promoción del conocimiento de los componentes nutricionales, investigación y ensayos con base en el conocimiento local y nuevos saberes adquiridos, movilización de semillas para recuperación de semillas nativas y capacitación para la juventud.

Este proceso iniciado hace diez años, es un proceso de la misma organización campesina y las ha llevado a reconocerse como mujeres y

como sujetos de derecho, a crear redes de intercambio y a asumirse así mismas como guardianas de semillas y defensoras de la dignidad.

- **El uso de la biodiversidad y los conocimientos tradicionales (Klaudia Cárdenas, asesora programa de conocimientos tradicionales del Ministerio de Medio Ambiente y de Política de cocinas tradicionales del Ministerio de Cultura)**

Los conocimientos tradicionales relacionados con el uso y manejo de la biodiversidad también son afectados y se pueden perder con el tiempo. Existe una tendencia a fragmentar el conocimiento y por ello se habla por un lado de diversidad biológica y por otro de diversidad cultural pero en la realidad, en la vida cotidiana, lo que hay es una integralidad. La metodología que sustenta su quehacer como asesora, como promotora de la protección y salvaguardia de los conocimientos tradicionales es la convivencia, es escuchar, participar, hacer visible esa convivencia y transmitir en nuevos escenarios lo que se dice en escenarios más locales.

En esta metodología hay una atención preponderante al género, entendiéndolo como la aproximación a mujeres y hombres, pues se hace necesario participar en los canales de comunicación de la mujer para llegar a la familia. Así mismo se parte de lo cotidiano, de lo coloquial para generar la reflexión, por ejemplo: la olla familiar es un medio que permite identificar el estado de bienestar de una familia y de una colectividad: ¿qué tanto

dependo de otros para traer los recursos que necesito para mi olla? El enfoque de toda interacción debe estar en el buen vivir.

• **Proceso de exploración de la cultura campesina e identificación del Patrimonio Cultural Inmaterial de los campesinos colonos del Área Especial de Manejo de la Macarena (Corpoamem & Fundación Etnollano y Ministerio de Cultura)**

Este proceso se sustenta en la concertación permanente entre las partes: Estado y organizaciones campesinas, y es desarrollado por un equipo de profesionales y de líderes campesinos. La ruta que define este proceso se estructura por medio de tres pasos:

1. Esclarecer los conceptos, ponerse de acuerdo en el lenguaje y los conceptos clave: patrimonio cultural e inmaterial con los campesinos y campesinas. Esto se desarrolló en actividades colectivas a partir de situaciones vivenciales activadas por objetos, recuerdos y por el significado afectivo personal, familiar y colectivo. También con soportes audiovisuales como pretexto para detonar reflexiones en contraste con experiencias de otras regiones o latitudes. El producto de esta actividad fue una expresión gráfica, en la que podían explicar lo que consideraban sus manifestaciones culturales y determinar si existía o no una cultura campesina colona en el Área de Manejo

Especial de la Macarena. Llegado a este punto, se procedía con la investigación colectiva.

2. La investigación colectiva se enfocó en encontrar la respuesta a interrogantes cruciales: ¿hay una cultura colona?, ¿cómo es?, ¿cuáles son sus constituyentes, sus manifestaciones, los riesgos existentes? y ¿es pertinente o no la salvaguardia? Las actividades colectivas, tomando como ejemplo un PCI de otras comunidades y mostrando la forma como se valoraban las manifestaciones, se analizaba y reflexionaba sobre los elementos culturales propios, propiciando la construcción de respuestas propias.

En todo este proceso la sistematización de esta experiencia y la evaluación regular permite afinar el método y fortalecer el proceso.

• **Escuelas campesinas de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción (ANUC-UR)**

Este proceso de formación es de larga data pero se caracteriza porque cada organización establece una metodología propia basada en el análisis, la experiencia y la práctica. Se constituye un grupo de trabajo para resolver en primera instancia el analfabetismo. Se escoge la mística, la espiritualidad, la lúdica, lo artístico y el diálogo como elementos clave para la formación.

La estructura curricular con la que se estruc-

turan estas escuelas incorpora temáticas como conocimiento local, historia propia, identidad propia, tradición oral, bosque-pesca-agua, investigación para los planes de vida (orientada al liderazgo y al fortalecimiento de la organización social de colectividades campesinas). Así también se imparte formación en derechos de las colectividades y derechos ciudadanos, fortalecimiento de capacidades para la comunicación (periódicos locales). Resulta fundamental en este proceso la transmisión de conocimiento campesino-campesino, que se inicia con la cooperación entre organizaciones campesinas de Perú y Colombia.

La producción de material de apoyo y de divulgación es una línea fuerte y clave dentro de esta formación. Existen, por tanto, un sinnúmero de cartillas, guías pedagógicas, manuales y otros documentos para apoyar la formación de acuerdo con los contenidos de la estructura curricular.

Consolidadas estas escuelas la Asociación se concentró en la construcción de alianzas para generar educación hasta niveles de formación profesional. Una de las grandes lecciones es que es posible entrar a aportar desde el conocimiento campesino, desde sus conocimientos tradicionales a estudios profesionales que buscan nuevas tecnologías más pertinentes para contextos rurales, entre otros. Este proceso de formación va de lo básico hasta altos niveles

de liderazgo y responsabilidad, pasando por el concepto del bien vivir al de dignidad.

- **Escuela agroecológica para producir alimentos sanos (Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra ACVC, Miguel González)**

Este tipo de formación tiene entre sus propósitos establecer una red para fortalecer el trabajo agroecológico de las organizaciones campesinas a partir del intercambio de experiencias, metodologías, documentos y formadores. La ACVC organiza campamentos ecológicos para el cuidado de la ciénaga, entre otras, con participación académica del ámbito universitario nacional e internacional como estrategia para promover el diálogo de saberes e incentivar a los jóvenes a conocer, a aprovechar y a proteger su territorio.

- **Experiencia Páramo de Chingaza. Luz Amparo Medina, Choachí**

Se conforma un grupo con sociólogos, historiadores, antropólogos para abordar la temática de formación con las comunidades. Se trabaja por la identificación mediante historias de vida de las formas de intercambio y de trabajo.

Conclusiones

Después de compartir varias experiencias y metodologías dirigidas a la educación propia y a la investigación, se señalan las siguientes problemáticas comunes:

- Escenario de formación caracterizado por la diversidad de contextos y grupos poblacionales.
- La intermitencia del apoyo financiero a estos procesos interfiere con la consolidación y creación de condiciones para la sostenibilidad.

En el contexto político en el país y en el mundo, la cultura popular ha sido relegada o no considerada. La convención 32 de la UNESCO abre un camino para el reconocimiento de esos saberes populares, posibilitando en Colombia la construcción de una política pública que valora entre otras cosas la cocina y la alimentación tradicional. Este es un avance sin precedentes en Latinoamérica. El valor radica no en los recursos que se pueden encontrar para el desarrollo de proyectos sino en la valoración propia y consciente de los saberes recibidos de los abuelos, que logra fortalecimiento identitario y de transformaciones que van de la mano con la recuperación de una alimentación sana y emergida de la soberanía.

Para que la cultura campesina sea un patrimonio de la humanidad el único camino no es la movilización: hay que organizarse para formar, para educar, para fortalecer la cultura campesina; hay que negociar y con ello se podrá avanzar y lograr el reconocimiento esperado. Este escenario de la cultura es el de la sabiduría campesina para vivir.

El diálogo de saberes intergeneracional debe ser eje en todo proceso de formación. La integralidad es una dimensión que requiere mantenerse presente en estos procesos. Hay que mirarse, pensar y decidir como campesinos, cómo quieren darse a conocer, cómo quieren proyectarse tanto en su territorio y ante las entidades del Estado. El fortalecimiento de la cultura campesina está en dar atención, vitalizar los espacios cotidianos y hacer visibles los valores y sistemas de conocimientos que sustentan su vida como campesinos.

Las organizaciones campesinas se constituyen y fortalecen a partir de los procesos de investigación, educación propia y formación; a partir de la investigación y el aprendizaje acerca de su comunidad, su historia, sus formas de vida, los procesos culturales, sociales y económicos en los que están inmersos, el conocimiento sobre el territorio y las condiciones que este posee en relación con el medio ambiente, los recursos que brinda, los usos y facultades de la tierra, entre otros.

• COMUNICACIÓN, RADIO, DOCUMENTALES •

Moderadora: Catalina Vargas Tovar

Relatora: Mónica Godoy Ferro

Las experiencias compartidas hablan de una diversidad de medios que se utilizan: el cara a cara o a viva voz compartida desde la organización campesina de Venceremos y de varios delegados de comunidades campesinas que apenas comienzan a trabajar el tema de comunicaciones; la radio comunitaria como en Montes de María o las afiliadas a Resander; la radio virtual como la emisora La Guaira en el Putumayo; los periódicos y revistas propias como la de Corpusol en Lebrija o Nuestra América de Red de Medios Alternativos (REMA) en la Macarena; redes de correos electrónicos, videos como los realizados por Asoje en Puerto Salgar; la música como medio primordial de comunicación de la comunidad de Las Pavas y el grupo Campo y Sabor y hasta cuentos y programas infantiles como los impulsados por representantes de las radios en Santander. Algunos articulan todos los medios formando plataformas abiertas como Prensa Rural y el Retorno Producciones, otros se concentran en alguno de ellos. Otros comparten sus experiencias de elaboración de piezas específicamente elaboradas para registrar manifestaciones del PCI, como es el caso de los jóvenes de la Estrategia de formación en gestión del PCI en Cundinamarca que recuperan las tradiciones de pesca en el río Magdalena.

Las experiencias de comunicación campesina son todas colectivas y buscan ser una alternativa ante los medios grandes que por lo general no cuentan los hechos de la gente. Muchos

hablan de la investigación para narrar y contar las prácticas cotidianas de la población, utilizando además un lenguaje sencillo, buscan ofrecer alternativas para el campo, generar por ejemplo campañas de soberanía alimentaria, formar sujetos políticos y de derechos, fortalecer los sentidos de pertenencia, dar a conocer investigaciones, hacer publicidad para los productos de los campesinos. La comunicación también sirve para registrar los daños ambientales y amenazas sobre la vida y el territorio campesino. Y se señaló también como objetivo poder educar a “los de la ciudad”.

Las expectativas con respecto al tema de la comunicación son muy variadas. Algunos quieren aprender de otras experiencias porque sienten que es importante darse a conocer. Otros enfatizan en la necesidad de formar redes y alianzas para circular la información y algunos plantearon su deseo de compartir información sobre cómo acceder y lograr espacios para la comunicación alternativa. Lo cierto es que es necesario comunicar desde la realidad del campesinado.

Dentro de las conclusiones y propuestas se destaca la necesidad de investigar sobre las formas de comunicación que no son medios masivos y que usaban los campesinos anteriormente. La comunicación propia es la forma que tiene el campesinado de poner a la luz pública lo que los grandes medios no dicen. Un mensaje reiterativo era: apropiémonos de los medios de comunicación locales para de ahí ir construyendo hacia afuera.

Un participante señala:

Nosotros le damos fuerza a los medios que nos hacen daño, dejemos de consumir lo que ellos nos venden y produzcamos una comunicación nutritiva para nosotros y para unificar nuestras iniciativas. Esto nos sirve para llevar estos temas al Congreso y contárselo y decírselo y llevarlo por escrito. Seamos consumidores de los medios alternativos, no les consumamos a los grandes medios.

Se subrayó la importancia de que las emisoras comunitarias no copien el modelo de la radio comercial. Algunas ponen el mismo tipo de música, deben tener un modelo distinto, propio. Hay muchas formas y experiencias organizativas del campesinado para comunicar: cantos, coplas, diálogos. Es importante explorar la pregunta sobre cómo logramos que eso tenga voz y rostro, que no es la misma lógica de la comunicación como un negocio. «La comunicación debe mostrar lo que realmente somos»; es necesaria la democratización de los medios.

La regulación colombiana sobre radio es sumamente costosa y difícil, hay una lógica de convertir a las emisoras comunitarias en casi clandestinas y a veces les quitan los equipos. Debe haber democratización de los medios, por eso es preciso que el Ministerio de Cultura revise las limitaciones a las emisoras comunitarias. Por ejemplo, las emisoras comunitarias o festivales comunitarios no deberían pagar derechos a Sayco al igual que las comerciales, se ha llegado a la ironía de que a la agrupación Campo y Sabor

le cobraban por cantar sus propias canciones.

Ese proceso de democratización también se debe hacer hacia dentro de las organizaciones, por ejemplo, ¿cómo participan las mujeres campesinas dentro de esos procesos de comunicación?

También es preciso tejer redes:

La unión hace la fuerza, conocer otros procesos para seguir informándonos de lo que pasa en otras regiones. Tenemos que tejer y hacer visibles todas las experiencias pequeñas que hacemos en las regiones. Nos toca ser solidarios con los procesos de comunicación entre los medios alternativos.

La comunicación también puede ser un vehículo para protegerse en momentos de violación de derechos humanos y nos muestra quiénes son los que viven en el campo. También sirve para el rescate de la memoria histórica de nuestro proceso de lucha por el territorio, para transmitirla a las siguientes generaciones que no conocen lo que hemos vivido.

Otro aspecto importante es que la comunicación nos sirve para investigar. Es preciso aprovechar el espacio que da el Ministerio de Cultura para mostrar las culturas campesinas y cómo hay que protegerlas. El trabajo del PCI nos ayuda a ver el alcance de lo que somos, a visibilizar a las culturas campesinas y comunicar desde cada comunidad la experiencia campesina.

FESTIVALES Y FERIAS*

Moderador: Carlos Alberto Benavides Mora

Relatores: Alexandra Peña y Mauricio Pulido

El diálogo se llevó a cabo alrededor de los siguientes temas: experiencias de festivales, ferias y fiestas; relación de estos eventos con la cultura campesina y dificultades para realizar estos encuentros. Estas fueron algunas de las contribuciones:

• Vereda Resumera, San Gil (Santander)

El Festival Campesino se realiza sin ayuda del alcalde y se hace en julio con apoyo del comercio. La comunidad prepara las comidas y organiza presentaciones musicales de carranga porque es lo que está en sus raíces. Los niños cantan y organizan danzas, se hacen coplas y trovas, árboles de San Isidro donde se exponen productos de la cosecha y varas con premios. Las mayores dificultades tienen que ver con que los sacerdotes por ser foráneos no logran comprender el significado ni el sentido de la manifestación y ya no les interesa asistir al evento, la influencia que ejercen los políticos y la migración de las nuevas generaciones hacia las ciudades: ahora los jóvenes se están marchando de la vereda.

• Vereda Peñas Blancas, Zona de Reserva Campesina, Cabrera (Cundinamarca)

Existe el reinado del frijol en agosto aunque se ha perdido la costumbre porque el evento se ha vuelto un espacio para comercializar. Se hacen

campeonatos de tejo y riñas de gallos pero la cultura campesina está debilitada. Desde el grupo de Cabrera se ha pedido apoyo para vincular a los jóvenes, gestionar recursos para la construcción de la casa de la cultura, defender el territorio.

• Vereda Portugal, Lebrija (Santander)

Cuentan que buscan conservar la identidad campesina, la propia cultura, pero conseguir un grupo de danzas es muy difícil, trabajarlo en los colegios también, porque se privilegia siempre lo de afuera y no la parte campesina. Señalan que se debería hablar de que el bambuco y la guabina es lo propio de los campesinos y que desde el colegio se puede ir transformando a los alumnos para que no les dé pena decir que son campesinos y reconocer que la descendencia es el campo, de allá vienen.

• El Peñón (Bolívar)

Explican que todo lo cuentan cantando. Que tienen un camino que tiene como 80 años y que por esa vía se sacaban los cultivos y ahora eso se ha perdido porque les dijeron que no tenían derecho de cultivar esa tierra. Cuentan que los quieren sacar de ahí y explican que cantando han resistido y han logrado ser reconocidos, hasta ganar el Premio Nacional de Paz.

* Se contó con la presencia de delegados y delegadas de Nilo, Cabrera y Fúquene de Cundinamarca; San Gil y Lebrija de Santander; Peñón y Soplaviento de Bolívar; La Chamba del Tolima; San Agustín del Huila; San José de Uré de Córdoba; Pailitas, Chiriguaná, Chimichagua y Curumaní del Cesar; San Juan de Pasto de Nariño y PNN Macarena del Meta.

• **Vereda La Chamba, El Guamo (Tolima)**

Allá se trabaja cerámica roja y negra hecha a mano, por eso organizan el Festival del barro que se hace en octubre, cada dos años por cuestiones de recursos, pero que ya lleva 12 versiones. En ese festival dan a conocer su cultura y tradición; se integran el folclor, los reinados y se exalta la labor artesanal.

• **Sur de Bolívar**

Se hace el Festival del Bullerengue para el 7 de diciembre. Llega gente de Puerto Escondido y Bahía Solano. Cuentan que lo malo es que llegan otras personas a ingerir licor. Esas personas no llegan para compartir la cultura, sino a infundir cosas malas, a traer otros valores, otras prácticas.

• **San José de Uré (Córdoba)**

Desde el Consejo Comunitario de San José de Uré reconocen que tienen sus huellas de africanía sembradas. Cuentan que tienen un Festival de cucumbas, el Corpus Christi y la Feria de San Isidro en las que se muestran todos los productos campesinos. Expresan preocupación porque los grupos que mueven estas fiestas están decayendo, solo quedan maestros ancestrales a través del baile cantado. Entonces el principal problema es la ausencia de un relevo generacional.

• **Soplaviento (Bolívar)**

Se hace el festival de bandas y para el 20 de enero se celebra el Festival del Moja-Moja.

• **Corregimiento Majarral, Mahates (Bolívar)**

Está el Festival del mango que se hace en mayo y con el que se trata de rescatar la parte campesina, sobre todo la culinaria. Esto se vincula con la escuela de formación tradicional sobre danza, el fuerte es la danza tradicional de los negritos, que la están enseñando a los niños en la escuela. No se cuenta con apoyo de los gobiernos locales, es decir, existe pero es mínimo. Esas dificultades en términos de gestión se incrementan muchísimo por la sobreatención que recibe San Basilio de Palenque porque opaca esta comunidad y nadie quiere financiarla.

• **Mesa de la Zona de Reserva Campesina del Perijá que agrupa cuatro municipios: Pailitas, Chiriguaná, Chimichagua y Curumaní en el departamento del Cesar**

El Festival de la Leyenda Vallenata que tiene lugar en el mes de abril en Valledupar. Los campesinos se vinculan a los concursos de piquería (Duelo cantado entre dos o más personas.) y de piloneiros. Además en el corregimiento de Poponte en Chiriguaná se realiza el Festival del maíz.

• Fúquene (Cundinamarca)

En la inspección de Capellanía se celebra la fiesta de los Reyes Magos. Otras son las fiestas tradicionales de San Isidro Labrador. Ahí se hacen muestras simbólicas de cada una de las regiones en carrozas, que son el centro del festival.

• San Agustín (Huila)

En la Asociación Paocos se trabaja por la conservación del medio ambiente y la producción de abonos orgánicos compostados. Ahora también han trabajado en el rescate de semillas nativas y crearon un Festival de Ecomadres en el que se comparten comida nativa y semillas. Esta actividad comenzó como una iniciativa muy pequeña, familiar y cada año el festival fue creciendo. Cuentan que creen que para que todos estos eventos puedan perdurar hay que darles participación a los niños y jóvenes, porque son el futuro.

• San Juan de Pasto (Nariño)

En cuanto a fiestas está el carnavalito para el 2 de enero, el desfile de carrozas o día de los blancos el 6 de enero, el día de la pintica o de los negritos el 5 de enero, la fiesta de la Virgen de Lourdes el 11 de febrero y, finalmente, la fiesta del maíz o fiesta del cabildo indígena Quillasinga que se hacía en junio y se pasó para septiembre por cuestiones del clima.

• Nilo (Cundinamarca)

Las fiestas patronales se realizan del 8 al 11 de septiembre, pero existen algunas afectaciones graves por el acceso al agua, el impedimento a la libre circulación por el territorio y la molestia que causa el Ejército, que está en la base de Tolemaida, para la siembra de cultivos para la subsistencia. Desde Corpomúsica se desarrollan trabajos con música campesina en el país. La gestión comunitaria de los eventos es muy importante y todo lo que tenga que ver con la identificación de ritmos, músicas y géneros de la música campesina.

En un corregimiento del Nilo se hace el Festival del retorno, tiene concursos campesinos como el del marrano engrasado al que se vincula a los niños; también se hacen eventos como las alboradas.

• Tinjacá (Boyacá)

Para motivar a los niños es importante fortalecer el intercambio de experiencias con otros municipios que ya hayan logrado avances en este tema. Es necesario generar un trabajo articulado entre comunidades, el Ministerio de Cultura y Tropenbos para causar incidencia en el largo plazo. Es importante que el Ministerio genere más control sobre los recursos que deben ejecutarse en el sector cultura.

Conclusiones

Las principales dificultades que se presentan en relación con los festivales y ferias tienen que ver con los contextos locales. En algunas de las localidades, el conflicto armado y la presencia de actores armados afectan directamente la realización de las actividades festivas, así como la intervención e intento de injerencia de las instituciones y políticos locales que buscan en los festivales y ferias otro tipo de objetivos que no redundan en el fortalecimiento de la cultura campesina.

La realización de los concursos lleva a que la elección de jurados, la preferencia a lo foráneo, el incremento del consumo de licor y productos que no incentivan el mercado local corrompan su sentido originario. En el caso de las fiestas ligadas a la religiosidad, el seguimiento de las parroquias hace que no se tenga en cuenta necesariamente el sentido de las fiestas y que se pierda interés y participación desde la curia.

En general se enfrenta un quiebre generacional pues la participación de las nuevas generaciones es cada vez menor. Tienen pocos incentivos.

MUSEOS, CENTROS DE MEMORIA Y EXPOSICIONES

Moderadora: Margarita Sierra

Relatora: Mónica Velasco Olarte

Se reunieron 32 personas delegadas de diez departamentos para hablar sobre los centros de memoria y la manera como vemos, entendemos y nos relacionamos con los museos.

La metodología partió de una pregunta guía: ¿cuáles son las acciones que se están llevando a cabo que creen que están fortaleciendo la cultura campesina? Desde este interrogante, las personas han reconocido acciones que están realizando para fortalecer la cultura.

Por ejemplo, se trabaja para la conservación de semillas, las huertas caseras, los cultivos de plantas exóticas; el fortalecimiento a las organizaciones sociales y la defensa de las juntas de acción comunal; el rescate de los juegos y las danzas (para los jóvenes); también la defensa del territorio y la naturaleza de la megaminería; se fortalecen con la estudiantina recuperando la música y así el folclor nacional (como es el caso de los silleteros de Santa Helena y una escuela de formación para silleteros en la que participan niños desde los 3 años de edad).

Se dialogó, igualmente, sobre la recuperación de caminos y, con ellos, la recuperación de la memoria histórica de las luchas agrarias de la región; el rescate de especies vegetales y, con eso, han venido especies de animales que ya casi no

se veían; y el trabajo con niños y jóvenes para la protección de las plantas medicinales mediante dibujo y pintura. También se habló del fortalecimiento de los mercados campesinos (mercados solidarios, comercio justo) y, finalmente, sobre cómo se han construido espacios de memoria en torno a la violencia vivida en su región. En el marco de esos espacios de memoria han comenzado a dibujar sobre tela a las personas que han sido violentadas para inmortalizarlas simbólicamente.

De ellos se pueden destacar algunos elementos en común: la importancia del fortalecimiento de las organizaciones de base para la defensa de los derechos campesinos (memoria organizativa), la relevancia de los mercados campesinos y la elaboración de genealogías familiares y elementos para resaltar la ancestralidad en el territorio.

Se hizo la siguiente pregunta: ¿pueden las iniciativas mencionadas estar representadas en un museo?

Al respecto, muchas de las personas que ya habían socializado sus experiencias comentaron las múltiples maneras de fortalecer la cultura, expresaron también cómo podrían expresarse esas manifestaciones y se mencionaron varias formas: por ejemplo, la arquitectura vernácula. La recuperación de las casas de bahareque y palma permite

rescatar muchas más cosas de las culturas campesinas: los materiales, la manera como se manejan y se procesan esos materiales, entre otros.

Una forma de exponer las manifestaciones culturales es que el PCI haga parte de la educación escolar de los niños y las niñas, que sea inherente al currículo y al pensum académico. Al respecto se dijo que el Ministerio de Cultura debe hacer un seguimiento a esos pequeños procesos de formación y a las casas de cultura municipales, para que las nuevas generaciones aprendan desde su municipio a usarlas también en procesos de formación cultural.

Luego se dialoga sobre el concepto de centros de memoria: ¿cómo son entendidos los centros de memoria? Se mencionó la experiencia del Centro de memoria de Becerril, creado en el 2010 con el fin de preservar el PCI del municipio.

Las respuestas coincidieron en que es un lugar donde se recopila la historia visual de una comunidad, para que «luego de que nos pongamos a recoger la historia de nuestros abuelos, tenemos que hacerla rotar para que se conozca», un lugar para revivir las tradiciones y la historia.

Luego de esta lluvia de ideas, se pasó a hablar sobre la importancia de los saberes tradicionales en la construcción de identidad y que se debe

reconocer la importancia política de recuperar estos conocimientos.

El trabajo de memoria histórica realizado por la comunidad para recuperar y documentar la historia de poblamiento y apropiación del territorio se hace a partir de relatos, historias de vida recopiladas en conversaciones informales, tertulias, recorridos por el territorio y ejercicios de cartografía social.

Se comenta la necesidad de que las comunidades cuenten su propia historia. «Salvaguardar la historia que conocemos, al precio que sea», asumir la responsabilidad que como pobladores tienen con su propia historia, aprovechando los intereses y recursos propios de las comunidades. El apoyo institucional es importante pero no debe depender exclusivamente de él para que se realice la salvaguardia de la memoria y de las prácticas culturales en general.

Se plantea la inquietud de qué sucede después de los encuentros como este y que es preciso generar una red de personas interesadas en compilar las iniciativas de memoria y de PCI y socializar y entregar a todas las personas asistentes al encuentro.

CONVERSATORIOS:
DIÁLOGOS SOBRE
EL PCI CAMPESINO



LA CULTURA CAMPESINA COMO DERECHO*

Moderadora: Adriana Molano

Relator: Carlos Alberto Benavides Mora

Se realizaron dos jornadas: en la primera nos presentamos y cada uno relató su experiencia y conocimiento y mencionó cómo entendía la cultura campesina y por qué era importante el reconocimiento como sujeto campesino. En el segundo día nos reunimos por grupos a responder tres preguntas: **1)** qué caracteriza y cuáles son los elementos de la vida y la cultura campesina; **2)** cuál es la importancia cotidiana de la memoria y la identidad campesina y **3)** cuáles son las acciones que permiten desde lo local apoyar el reconocimiento nacional de los campesinos.

* En el conversatorio se encontraron campesinos y campesinas de La Uribe (Meta), de La Macarena, de Buga, Zapatoca, Cerrito, Nilo, Sumapaz, Micoahumado, Inzá, Chiriguaná, Tinjacá, Ráquira, Ventaquemada, Santa Helena, Sucre y Garagoa.

Reflexiones generales

• A partir de la diversidad y pluralidad cómo caracterizar la cultura campesina

Es el universo de la vida regional, las historias vividas, el mundo de los trabajos campesinos y de sus relaciones comunitarias. Las culturas campesinas enraízan sabidurías, saberes, formas de trabajo por su relación directa y local con la naturaleza y la tierra y su tradición oral, la solidaridad en lo colectivo, eso nos hace cultura.

• Conceptos que definen la vida campesina: el campo sin campesinos existe sin existir.

La palabra campesino viene del campo. Es el ser humano que tiene y pertenece al campo, relación directa de compromiso, identidad, trabajo, afecto y pertenencia a la tierra. La relación directa con la tierra construye su entorno y su espiritualidad, existe un arraigo y a la vez compromiso por la tenencia de la tierra. Lo campesino se define también por su economía de familia y por la mano de trabajo compartida.

• Elementos cotidianos que destacan la memoria e identidad campesinas

La identidad campesina está ligada al trabajo, a la relación con la tierra y al entorno; forman parte de ella la palabra y su cumplimiento, el respeto a los animales y su cuidado, el producir alimento por amor y por responsabilidad; es el cuidado de las semi-

llas, el agua y las plantas; es construir territorio en diversas dimensiones sociales, económicas y culturales. Es el cuidado, la medicina tradicional, el tejido, la pesca y la transformación artesanal de los recursos naturales.

• Acciones locales que aportan al reconocimiento nacional de los campesinos y campesinas

El campesinado es reconocido por sus productos, el alimento sano que se proyecta como economía estrechamente ligada a la salud, es acción colectiva para construir localmente, es minga, gavilán, convite, brazo partido para hacer el acueducto, la escuela, la casa, el cultivo, la cosecha.

El campesino vive con su grupo familiar en casas separadas. El campesino sabe cuándo sembrar y cosechar, administra sus actividades. Presta servicios, es jornalero. Conoce las fases de la luna y crea su calendario propio. Se apegas. Es religioso. Compone música y le gusta la participación.

Difunde los conocimientos en las mesas de trabajo, en la cumbre campesina, en los cabildos, en los encuentros hay que hablar sobre cultura y vida campesina y sobre sus derechos. Así se va trabajando en la lucha por el reconocimiento. El tal campo sí existe, el campesinado tiene la palabra.

Lo suyo son el agua, la tierra y los bosques. La medicina agraria. De allí saben cómo repartir el territorio. Conoce su cultura campesina y la educación popular. Para reproducir este conocimiento son importantes los colegios y las universidades agropecuarias.

Propuestas y recomendaciones

• Reivindican la existencia como sujetos campesinos

Con el trabajo los campesinos tienen cultura: tienen muchas cosas que no parecían tener valor y algunos decían que no existían. Con el trabajo y la reflexión se dieron cuenta de que eso es cultura y la cultura los hace importantes porque esa es su forma de ser, de hacer y estar en la vida campesina. Para que la cultura exista necesitan preservar, recuperar, transformar y rescatar, porque lo que hacen los abuelos les importa a todos. La vida campesina les permite encontrar prácticas, trabajos y valores comunes. Estos elementos comunes parten de la familia campesina. Esta familia va creciendo desde la casa, la vereda, el municipio, la región.

• La vida campesina como lo que tienen en común les permite afirmar que:

La diversidad y la pluralidad de los modos y formas de vida campesina son el patrimonio más importante de la cultura campesina. Por eso es importante dar a conocer sus vivencias desde lo local y lo regional, sus historias de vida como constructores de la nación colombiana, sus trabajos y sus relaciones comunitarias. Para ello es preciso reconocer su cultura como una serie de prácticas, usos, cosmovisiones que enraízan sabidurías, saberes y formas de trabajo, por su relación directa y local con la naturaleza y la tierra y su tradición oral.

Los campesinos están muy ligados a lo indígena y a lo afro, sus malicias y mañas. Por eso como campesinos y campesinas deben apropiarse y tener pertenencia. La vida campesina es estar en los trabajos campesinos y prácticas como la generosidad y la solidaridad son el alimento de lo colectivo, lo que los hace sujetos de derechos.

• El campo sin campesinos existe sin existir. Por eso es un compromiso luchar por la tenencia de la tierra y por la economía campesina

Construyen y saben un lenguaje con los animales y la tierra y el agua y el bosque. Lenguajes con la productividad, siembras y ciclos lunares, que son conocimientos intelectualidad, comunicaciones y relaciones. Es importante difundir la política pública a la base campesina, enriquecer y exigir respeto a los procesos asociativos propios y autónomos, fortalecer procesos agroecológicos artísticos y culturales.

Reclamar la identidad jurídica desde su ser, hacer y estar campesino y desde allí su reconocimiento como autoridad tradicional y ancestral en sus territorios. Es importante que los distintos sistemas e instituciones estén situados en contextos como la educación, la salud y el manejo agrícola.

Difundir la cultura campesina como una realidad que debe exigirse y reconocerse como derecho que se basa en la transformación de los sistemas institucionales y del Estado que parta del reconocimiento de la existencia de la cultura campesina.



TERRITORIALIDAD, AGROBIODIVERSIDAD Y CULTURA*

Moderadores: María Constanza Ramírez y José Vicente Revelo Salazar

Relatora: María Clara van der Hammen

Los moderadores hicieron una primera introducción para generar la discusión centrada en los tres conceptos del título del conversatorio, así quedó planteada la necesidad de pensar la territorialidad en un contexto en el que el desplazamiento a gran escala ha hecho parte de la historia reciente. Señalan en su introducción que hay que entender la agrobiodiversidad desde el reconocimiento de que el 70 % de los alimentos que se consumen en Colombia son producidos por campesinos, indígenas y afrocolombianos. En este sentido, los moderadores señalan la importancia de revisar la política de conocimientos tradicionales porque puede dinamizar la discusión sobre las semillas criollas. Introducen la discusión planteando que el plan de desarrollo y los megaproyectos tienen implicaciones para la territorialidad campesina. Igualmente, hay que leer las leyes y normas en el sentido de que pueden estar generando desarraigo campesino. También dicen que es importante revisar cómo ciertas prácticas culturales, como el chisme, juegan un papel muy importante a la hora de mantener la vida campesina y no se deben considerar como algo negativo.

Con esta introducción se abrió el conversatorio y los participantes plantearon las principales problemáticas asociadas a la territorialidad, la agrobiodiversidad y la cultura campesina. De esta manera, se obtuvo en la primera sesión del conversatorio un amplio panorama de las problemáticas que viven las comunidades campesinas y las grandes soluciones que se han venido proponiendo, sin que la discusión necesariamente estuviese siempre centrada en la cultura.

Para la segunda sesión del conversatorio, los moderadores presentaron un resumen de los problemas, amenazas y soluciones mencionados durante el conversatorio. Las acciones propuestas por los distintos participantes fueron presentadas en un cuadro y solicitaron a los participantes pensar qué pueden aportar desde la cultura al desarrollo de las soluciones, señalando la intención de presentar al Ministerio de Cultura una serie de lineamientos para abordar la cultura campesina. De esta manera, prácticamente los objetivos propuestos fueron asociados a algún aporte desde la cultura.

* En el conversatorio participaron personas de distintos lugares del país: Cabrera, Choachí, La Calera, Fúquene y Nilo de Cundinamarca; Samaniego y Pasto de Nariño; Puerto Rico y Villavicencio del Meta; San José de Uré de Córdoba; Morroa y Palermo de Sucre; San Gil, Cerrito, Zapatoca, Socorro y Portugal de Santander; Valle de Cimitarra; Sur de Bolívar; El Valle en Chocó; Garagoa y Duitama en Boyacá.

Problemáticas relacionadas con el tema de contexto

• Territorialidad

Territorialidad es para el campesino la tenencia de la tierra asociada al conocimiento que tienen del territorio y la vereda donde viven y trabajan y tiene como expresiones legales la Ley de Ordenamiento Territorial y la titulación. La territorialidad está en el suelo y el subsuelo. Solo así se logra la paz.

Algunos problemas señalados en este aspecto son: no se puede hablar de territorialidad cuando desde la política de Gobierno no se garantiza el desarrollo de la vida digna a los campesinos; el modelo actual de desarrollo lleva al despojo y el territorio es más para las transnacionales que para los colombianos; en el marco de legalización de baldíos de transnacionales, el campesino nunca ha sido reconocido como propietario y mucho menos tiene titulación; el avance de obras de infraestructura a través de megaproyectos genera desplazamiento de campesinos; los planes departamentales del agua amenazan la territorialidad y el Plan de Ordenamiento Territorial del capitalismo va en contra del Plan de Ordenamiento Territorial del campesinado.

Como soluciones se habló de una Reforma Agraria Integral con garantías de retorno; la modificación de la estructura de la tenencia; la redistribución de tierras para retroceder la frontera agrícola y de las Reservas Campesinas como estrategia para la territorialidad.

• Agrobiodiversidad

Existe una estrecha relación entre las técnicas de manejo sobre los bienes comunes usadas por los agricultores tradicionales, la sabiduría convencional de la teoría ecológica y la crisis contemporánea de la biodiversidad, como elementos de análisis para comprender y proponer solución a la pérdida de la agrobiodiversidad.

Algunos problemas y amenazas en este aspecto son la mala distribución de la tierra en tenencia y uso; la errática, descontextualizada y desarticulada actuación de la institucionalidad en la zona rural en Colombia; la presencia de megaproyectos donde no hay desarrollo sostenible; la pérdida gradual de conocimiento tradicional asociada a la agrobiodiversidad; el impulso al monocultivo con fines industriales; la utilización de paquetes tecnológicos basados en productos de síntesis industrial; el impulso de leyes y normas que impiden mantener vivas las semillas; el avance de áreas sembradas con productos transgénicos; la certificación de semillas; la construcción de un plan nacional de desarrollo sin concertación; no hay apoyo para el campo, los precios de los productos son bajos y los de los abonos y fungicidas altos, la leche y la carne las compran muy baratas; la presencia de cultivos de uso ilícito en la zona rural conlleva a la pérdida de seguridad, soberanía, autonomía alimentaria

y la biodiversidad y provocan un desarraigo de los campesinos de sus territorios; los TLC que atentan contra la soberanía del país y la biodiversidad y Monsanto que se apodera de la soberanía alimentaria; la corrupción y exclusión política y finalmente se dice: «el que no conoce no ama ni defiende ni conserva», el desconocimiento del funcionamiento del entorno natural debilita y amenaza la agrobiodiversidad.

• Cultura

No es posible entender la sociedad y su dinámica al margen de la cultura. El ser humano es productor de significados, reproductor de símbolos y usuario de símbolos. La cultura es colectiva, pública, práctica e inclusiva. Como los campesinos tienen conocimiento sobre el manejo del territorio, la biodiversidad y la paz con la naturaleza, pues el campesino remunera sus esfuerzos a la tierra, entonces es un elemento de definición cultural.

Sobre lo cultural se ciernen amenazas como la pérdida de la herencia cultural, el desarraigo

evidente en jóvenes y niños: los jóvenes se van del campo a la ciudad y los abuelos se están quedando solos y el despoblamiento y urbanización de la población campesina, el desconocimiento de su historia. También se resalta el bajo sentido de pertenencia y vergüenza a la condición de ser campesino, la falta de que los padres campesinos difundan sus conocimientos a sus hijos, no les enseñan sus tradiciones, su conocimiento de la tierra, su naturaleza, lo que acabará con la agricultura. Muchas veces, también, la cultura se entiende simplemente como la muestra de expresiones artísticas y algunos fuertes procesos sociales en lo local pero débiles en lo regional y nacional.

El desplazamiento amenaza la cultura. Se pierde territorio cuando los campesinos venden su terreno a extraños que no conocen del campo y llegan culturas diferentes. A causa del desarraigo los niños viven y habitan nuevos territorios y en ellos hay una ausencia del actuar de forma intercultural, no hay respeto por la diferencia.

Propuestas y aportes desde la cultura

• Territorialidad

Se mencionaron cuatro áreas de trabajo: **1)** Reforma Agraria Integral y apoyar la titulación de los poseedores campesinos mediante la construcción de evidencias históricas de ocupación a partir de la memoria de la comunidad y con cartografías locales con toponimias que muestran el conocimiento y pertenencia al territorio; **2)** decidir sobre el futuro de sus territorios y fortalecer entidades territoriales campesinas, mediante la recuperación de conocimiento sobre el manejo tradicional territorial, la elaboración de planes de vida veredales que se basan en la cultura y que permiten fortalecer la vereda como mínima unidad política en Colombia; **3)** trabajar por vivienda digna, educación, apoyo económico, impulso a proyectos productivos desde el contexto local y su cosmovisión, recuperando los diseños y materiales de la vivienda tradicional y rescatando prácticas productivas acordes con la cosmovisión; **4)** frenar la concesión de tierras a multinacionales.

• Agrobiodiversidad

Se mencionaron varias áreas de trabajo: cambiar la dinámica productiva y de conservación, acorde con el contexto y con el potencial ecosistémico local y regional basado en los conocimientos campesinos; aumentar la producción y transformación biodiversa y de rotación de alimentos en el interior del país; conservar el agua y el suelo recuperando las relaciones y conocimientos sobre el manejo del agua; decidir sobre el no uso de transgénicos y sobre el fomento, uso e intercambio de semillas y pie de cría nativas y criollas y fortalecer las redes de guardianes de semillas; propender por el ciclo alimentario local y robustecer los mercados locales; trabajar

por la reconstrucción de la territorialidad como estrategia para reparar la biodiversidad y la calidad de vida, el respeto a la vida en todas sus formas, mediante un ejercicio colectivo de conocer el estado de desaparición de semillas y elaborar un libro rojo de semillas; y, finalmente, buscar la construcción urgente y concertada de una política agroecológica para producir y conservar, documentando y consolidando los saberes y las prácticas campesinas.

• Cultura

En el área de cultura es preciso promover la permanencia y el arraigo de campesinos a sus territorios mediante una cátedra campesina y ejercicios de cartografías, conocer las prácticas de producción campesina mediante la documentación y las investigaciones locales y alianzas con universidades y trabajar para fortalecer una educación campesina planteada desde el equilibrio con el entorno natural mediante talleres, fomento de escuelas campesinas y adecuaciones de currículos escolares y proyectos educativos ambientales.

Igualmente, se debe buscar el reconocimiento de normas consuetudinarias, que definen el arraigo y sentido de pertenencia, impulsar los acuerdos locales como mecanismo de construcción de políticas públicas, conformar una red campesina de organizaciones, fomentar encuentros interculturales en el país y fortalecer las alianzas campo-ciudad, promover la comunicación popular para el desarrollo y buscar mecanismos para reconocer en redes sociales el dolor de la pérdida de tierras y de familiares que han dejado las muchas violencias. Se requiere fortalecer los procesos de memoria como práctica de curación.

TURISMO, SERVICIOS Y CULTURA*

Moderador: Hernán Darío Correa

Relatora: Julieth Rojas Guzmán

A partir de una indagación de intereses y una introducción del tema que hiciera el moderador, el conversatorio se orientó a partir de las siguientes preguntas: ¿cuál es el papel de las comunidades en los proyectos turísticos? ¿Cómo hacer turismo responsable con el resto de la naturaleza y las comunidades? ¿Qué impactos pueden encontrarse tras la implementación de proyectos turísticos? ¿Pueden estos proyectos generar recursos adicionales a las comunidades campesinas? Luego se buscó reflexionar sobre la relación entre PCI campesino y el turismo.

El turismo y los servicios ambientales son alternativas tras las políticas macroeconómicas que han conllevado la quiebra del campo. Ahora que los derechos territoriales contribuyen a la protección de la vida campesina que enfrenta diferentes riesgos, como las economías extractivo-mineras, economías de endeudamiento que implican el sometimiento del campesinado por miedo a perder la tierra por las deudas con los bancos. Es importante generar planes de desarrollo sostenible con proyectos ambientales y turísticos que respondan a las complejidades territoriales específicas de cada región y que integren la formación de las personas mismas de la comunidad para que sean gestores culturales, turísticos y ambientales de su propio territorio.

En este punto se señaló que mientras el Ministerio de Cultura trata de proteger el PCI no existe una interrelación, una articulación con los

otros ministerios que ejecutan unas políticas que ponen en riesgo al PCI.

Quienes intervinieron resaltaron el papel de la organización social para la protección de los territorios y la garantía para la seguridad alimentaria de las comunidades. Los riesgos que identificaron son el abandono del campo de las personas más jóvenes debido a la falta de oportunidades; el campesinado se convierte en mano de obra absorbida por economías extractivistas; la valorización de la tierra como mecanismo de despojo puesto que el campesinado no tiene excedentes monetarios suficientes para asumir los costos de impuestos y otros gastos generados tras ese encarecimiento de la tierra, el mercado de tierras; ecocidio tras la implementación de megaproyectos; cambio en el uso de los suelos que transforma la vida campesina, pues muchas veces no les quitan la tierra pero sí la autodeterminación de su uso.

Existe además una tensión entre la vida campesina y el turismo ya que en el país se refuerzan imaginarios del campesinado como pobre y atrasado, sin embargo, las políticas de Estado referentes al turismo como opción generadora de ingresos buscan mejorar su calidad de vida. El turismo certificado puede ser un factor de riesgo que valida acciones de ciertos sectores y excluye las propuestas campesinas, puesto que el marco jurídico no apoya los Proyecto de las comunidades. Sin embargo, existen casos exitosos como el de Chingaza y la cultura campesina puede ser parte de los programas de turismo.

* Personas provenientes de Sutatenza, Lebrija, Aquitania, Barichara, Cabrera, Becerril, Valle del Río Cimitarra, Nilo, Fúquene, La Cocha, El Guamo, Macarena y Curití, quienes compartieron sus expectativas en torno al conversatorio como espacio para construcción conjunta.



Reflexiones y propuestas

Se propone que el turismo sea configurado desde las comunidades mismas y no desde afuera hacia las comunidades. Algunas definiciones que se han construido sobre distintos tipos de turistas tienen el objetivo de reflexionar sobre qué turismo se quiere plantear en los proyectos, además proponer nuevas categorías que respondan a sus intereses y necesidades.

Luego de exponer diversos tipos de turismo, que no son todas las categorías existentes, queda abierta la pregunta ¿qué turismo quieren las comunidades campesinas?

Las conclusiones obtenidas del conversatorio se pueden categorizar en tres grandes campos tal como se relaciona a continuación:

- **Elementos de la cultura campesina importantes para considerar en el contexto de proyectos de turismo**

En cuanto a territorio: los ecosistemas esenciales para el desarrollo sostenible y bienes comunes para el cual son fundamentales los conocimientos de las comunidades campesinas; los paisajes culturales campesinos entendidos como el resultado de lógicas de manejo territorial campesina; los elementos de articulación campo-ciudad de la cultura campesina, como plazas públicas de mercado, centros de acopio, vías, mercados campesinos, entre otros.

En cuanto a identidad: la cultura campesina debe ser entendida como la combinación de territorio, comunidad y memoria; en la economía campesina es fundamental considerar que esta implica un vínculo articular con la tierra, así como con los componentes de la naturaleza. Las actividades productivas combinadas con formas de trabajo y economía del cuidado y las relaciones de familia, el parentesco y la vecindad hacen parte fundamental de esta economía así como la producción alimentaria como eje de la economía familiar campesina.

- **Elementos para el análisis de la actividad turística en territorios campesinos**

El turismo debe ser sostenible y respetuoso de la cultura campesina, se debe hacer una definición participativa de tipos de turismo y autonomía territorial y una definición participativa de los límites y adecuaciones del turismo respecto a las capacidades de carga del territorio campesino y sus dinámicas sociales.

- **Articulaciones de los proyectos turísticos con los siguientes elementos de salvaguardia**

Al hacer proyectos de turismo debe haber un reconocimiento del campesinado, sus organizaciones como sujetos culturales, políticos y

sociales es preciso fortalecer las organizaciones campesinas y trabajar por la formación, capacitación, participación, sensibilización, revalorización de las culturas campesinas. Igualmente, se deben revisar políticas culturales y generar unas específicas de/para las comunidades campesinas y articular lo local con las políticas de Estado en relación con el campo teniendo como eje las culturas campesinas. Eso implica llevar a cabo un análisis de pertinencia de los ejes del desarrollo regional respecto de las culturas campesinas, consultas previas y participación integral de las organizaciones y comunidades campesinas, así como una formulación y ejecución de políticas de justicia territorial, es decir, transferencia de valor de la ciudad al campo, subsidios y mecanismos de protección para la economía campesina, a partir del reconocimiento que el campo le hace a la ciudad en alimentos, servicios ambientales y población.

Una aproximación al turismo desde lo campesino implica un reordenamiento territorial y reconocimiento de los derechos campesinos, una defensa y protección de los paisajes culturales campesinos, un reconocimiento y protección de las instituciones y elementos de la cultura y la economía campesinas. Igualmente, deben integrar procesos de comunicación propia y creación de contenidos que promuevan el reconocimiento y revalorización de las culturas campesinas.



FAMILIA CAMPESINA, ECONOMÍA DOMÉSTICA Y RELACIONES INTERGENERACIONALES *

Moderadores: Kristina Lyons y Carlos Ancízar Rico Álvarez

Relator: Diego Muñoz-Casallas

El conversatorio se realizó en dos sesiones de tres horas basadas en el diálogo y el intercambio de experiencias: la primera sesión permitió ver algunos problemas que enfrenta la familia campesina en la actualidad, mientras que la segunda se enfocó en la construcción colectiva de algunas conclusiones y recomendaciones, tanto para el campesinado como para el Ministerio de Cultura. Comenzó con la presentación de todos los participantes y su respectiva ubicación en el mapa de Colombia y continuó con la lectura del texto “Criterios sobre cultura familiar campesina”, escrito por el moderador Carlos Ancízar Rico Álvarez.

* El conversatorio contó con la representación de campesinos y campesinas de Carmen de Carupa, Cabrera y Nilo en Cundinamarca; Cerrito, Curití, San Gil, Mogotes, Zapatoca y Landázuri en Santander; Suárez en Cauca y Pitalito en Huila.

Problemáticas y experiencias relacionadas con el contexto

Se proponen reflexiones relacionadas con la familia, la economía doméstica y las relaciones intergeneracionales. La primera identificada es que muchos jóvenes están dejando de practicar la agricultura porque están migrando a las ciudades, lo cual se relaciona con diversos factores que conectan la vida cotidiana con la estructuración de la sociedad colombiana. Uno de estos factores es la tendencia a reproducir una estructura vertical en la familia campesina. En muchos casos, el núcleo familiar campesino «se ha debilitado por la violencia intrafamiliar», cuestionando las formas de “corrección” basadas en el castigo. Esto dio paso a una reflexión más amplia sobre la violencia y la estructura vertical de la familia. Por un lado, se aclaró que la violencia no es solamente un problema físico, sino también simbólico y estructural, lo cual se ejemplificó con frases como la siguiente: «la violencia también se expresa cuando se solicita un préstamo bancario y es rechazado o se le imponen condiciones que no se pueden cumplir». Por otro lado, se afirmó que «la estructura verticalista se reproduce en la escuela, en la Policía y el Ejército y esto es responsabilidad

del Estado». Esto reveló un hecho histórico: el Estado colombiano no ha logrado asumir al campesinado como sujeto de derechos, sino que tendencialmente lo ha visto como un “objeto” que hay que “educar o asistir” de forma paternalista. El extremo más perverso de este problema estructural está en el reclutamiento de los jóvenes campesinos para la guerra, tal como lo resumió un participante con la siguiente frase: «luego, se los lleva el Ejército y nos los devuelven muertos, heridos o bazuqueros».

Pero antes de llegar a este momento, el proceso de crecimiento de los campesinos se da a través de la interacción de la familia con otras instituciones sociales con las cuales puede experimentar armonías y tensiones, se identificaron con claridad dos de estas instituciones: la escuela y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). El tema de la escuela remite al problema general de la formación y la educación, para lo cual se planteó la necesidad de distinguir estos dos conceptos: mientras que la formación asume al niño de manera integral, la educación «se limita a desarrollar capacidades en la gente, ve al niño como un objeto y no como un sujeto». Uno de los problemas de la relación entre familia y escuela ha sido el predominio del concepto de educación sobre el concepto integral de formación.

Si bien los participantes manifestaron la importancia de que los niños y los jóvenes campesinos vayan a la escuela, se identificaron algunas limitaciones de esta institución. Por ejemplo, con la «Modernización» del currículo se ha venido debilitando la transmisión de los valores campesinos y de los conocimientos agrícolas. Esto se debe, en gran medida, a que los contenidos y metodologías educativas se enfocan cada vez más en lo urbano, desconociendo la interacción local con la naturaleza y enviando el mensaje implícito de «que el campo no sirve para nada». Incluso, en muchas instituciones educativas en las que el currículo incluye conocimientos agrícolas, estos parecen estar diseñados para la producción de jornaleros o de mano de obra barata, pues en muchos casos se trata de contextos en los que predominan monocultivos legales como la palma africana o la caña de azúcar, entre otros.

No obstante, el problema de la autonomía se extiende más allá, al evidenciarse que la amenaza de fondo es sobre el territorio y como es sabido, «sin territorio no hay cultura». Muchos participantes plantearon que para los niños y jóvenes era difícil ver un futuro en el campo porque a los campesinos se les está «quitando la tierra». Por eso, se hace necesario «defender la autonomía en las decisiones y en la acción». Al conectarse con la tierra, el problema de la autonomía tiene que ver también con las fuentes hídricas, las semillas y la alimentación, entre otros aspectos fundamentales. Pero en la práctica, esta autonomía está amenazada. En Colom-

bia es creciente la tendencia a importar productos que antes cultivaban los campesinos en sus propios territorios: el trigo, el maíz, la papa y la lenteja son solo algunos ejemplos.

En el campo, la familia tiene cada vez menos capacidad adquisitiva, las economías domésticas y locales se hacen más precarias y la producción es menos rentable por los altos costos de los insumos y la ineficiente inversión del Estado, que parece priorizar el fomento de los monocultivos legales y la conservación del latifundio. Estos factores reproducen la inequidad y hacen que «la gente se vaya a las ciudades y termine congestionándolas». Pero, por otro lado, los campesinos han experimentado enormes dificultades para fortalecer la asociatividad y la organización social a gran escala. Exceptuando el reciente logro de la Cumbre Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular y otros procesos locales y regionales, los campesinos colombianos parecen estar perdiendo prácticas y valores propios como la solidaridad y el intercambio: «se ha cambiado la cultura de la solidaridad por la lógica de la ambición». Incluso, espacios tradicionales como los mercados locales se han venido perdiendo o cada vez tienen más restricciones para mantenerse.

Reflexiones y propuestas

Continuar la realización anual de este Encuentro Nacional de Culturas Campesinas para fortalecer la articulación nacional desde el sector cultural y fomentar la apropiación y retroalimentación de la Política de Salvaguardia del PCI. Para ello, se planteó la necesidad de construir una agenda y una ruta de trabajo que permita pasar a una segunda etapa de este proceso. Si bien es importante que el Ministerio priorice la realización de este encuentro dentro del plan de acción del año 2015, también es necesario que los participantes socialicen la experiencia vivida en Curití con sus respectivas comunidades, organizaciones o instituciones.

Involucrar al Ministerio de Cultura en los espacios de diálogo, interlocución y negociación del sector agrario, entre el campesinado y las instituciones del Estado. Por ejemplo, para dar cumplimiento a los 193 puntos de los ocho ejes de la Cumbre Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular se firmó la Resolución 870 por medio de la cual conformó la mesa única con la participación de cinco ministerios: Agricultura y Desarrollo Rural, Ambiente y Desarrollo Sostenible, Minas y Energía, Interior y Defensa. Sin embargo, no se tuvo en cuenta al Ministerio de Cultura, que puede contribuir activamente en este proceso, especialmente con la visión integral del PCI que se tiene actualmente.

Recuperar los mercados campesinos como espacio cultural de intercambio para el fortalecimiento de las economías domésticas, solidarias y

locales. En este sentido, se advirtió la necesidad de recuperar la práctica del trueque, cambiar la cultura del consumo impuesta por los almacenes de cadena, fortalecer los lazos de amistad y compadrazgo, recuperar el arte rural y mejorar las expresiones culturales campesinas.

Divulgar la Declaración de los Derechos de los Campesinos en las comunidades de base para fomentar el reconocimiento del campesinado mestizo como sujeto de derechos y actor político. Este proceso debe acompañarse de la socialización de las herramientas jurídicas existentes en materia de derechos campesinos, especialmente el derecho a construir planes de vida como alternativa a los planes de desarrollo. Si bien el acompañamiento de estos planes es competencia del Ministerio del Interior, se solicita el apoyo del Ministerio de Cultura, tanto en la articulación con aquel Ministerio como en la asesoría técnica, pues los planes de vida campesina pueden articularse con herramientas de gestión del PCI tales como los planes especiales de salvaguardia, los inventarios y los procesos de memoria. En relación con el tema de los derechos de los campesinos, muchos participantes plantearon la necesidad de apoyar el proceso de la Asamblea Nacional Constituyente Popular, para defender un enfoque diferencial similar al que ganaron los pueblos indígenas y afrodescendientes con la Constitución Política de 1991.

Fortalecer las redes de guardianes de semillas y fomentar los reservorios de semillas comunitarios. Actualmente, se están desarrollando varios procesos en el país que

pueden servir como referencia a las comunidades que no han avanzado en este sentido. En complemento, se necesita consolidar la red de gestores culturales campesinos visibilizada durante el encuentro de Curití, empezando por la divulgación de la base de datos de todos los participantes, incluyendo a los integrantes de los equipos de Tropenbos y el Grupo de PCI del Ministerio de Cultura.

Fortalecer los procesos de educación propia, generar intercambios de contenidos y metodologías locales, regionales y nacionales. Sin embargo, también es importante incidir en la educación formal y gestionar la participación activa de los campesinos en la formulación de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) y los Proyectos Ambientales Escolares (PRAES), para fomentar el conocimiento situado y contextualizado e incorporar la transmisión de los conocimientos y las buenas prácticas agrícolas. En este sentido se hace necesaria la articulación entre los Ministerios de Cultura y de Educación, tal como lo plantea la Política de Salvaguardia del PCI.

Gestionar la participación de los campesinos en la formulación de los programas de instituciones como el ICBF y el DPS, para transformar la lógica asistencialista y paternalista, logrando que la acción de estas instituciones sea más acertada y ayude a fomentar y a fortalecer la autonomía campesina, sin dejar de lado sus facultades y competencias.

Incentivar la transformación de la estructura vertical de la familia campesina en beneficio de la horizontalidad, teniendo en cuenta los roles que cada miembro cumple allí. En esta medida, se planteó la necesidad de fomentar el diálogo intrafamiliar para reducir las prácticas de castigo y lograr un equilibrio entre los derechos y los deberes de los hijos. En complemento con esto, se considera pertinente el fortalecimiento de los procesos de justicia comunitaria, activando en la práctica el artículo 116 de la Constitución Política de Colombia y demás leyes relacionadas.

Avivar la apropiación del campesinado en los espacios de participación del sector cultural y demás sectores de la administración pública, para posicionar el tema del PCI, impulsar procesos integrales y transversales de salvaguardia e incidir en los planes de desarrollo. Ejemplos de estos espacios de participación pueden ser los consejos municipales y departamentales de cultura, los consejos departamentales de patrimonio, los consejos de desarrollo rural, los consejos de planeación, entre otros. Si bien es necesario que se respete la autonomía organizativa de los campesinos, también es importante que las organizaciones se fortalezcan para acabar con la división, revitalizar la unidad, identificar las necesidades, principios y valores de los campesinos y definir con claridad las propuestas en los diversos escenarios.



• COCINAS, SEGURIDAD Y SOBERANÍA • ALIMENTARIA

Moderadoras: Klaudia Cárdenas Botero y Alix Morales Marín

Relatora: María Cristina Méndez Tapiero

Durante el primer día se realizó un trabajo por mesas, cada una de estas con muestras de alimentos tradicionales de las cocinas de Espinal (Tolima) y de Soplaviento (Bolívar). Para la presentación, intercambio y exploración de saberes y sabores entre los y las participantes. Se presentó a los participantes el video Cultura culinaria de Ventaquemada (Boyacá), patrimonio cultural en riesgo. En el segundo día, continuaron las exposiciones de las relatorías de las mesas y después se resolvieron las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Cómo visibilizar el PCI campesino por medio de la cocina, la seguridad y la soberanía alimentarias?
- ¿Cómo se fortalece la cultura campesina desde la cocina, los conocimientos, prácticas, la seguridad y la soberanía alimentarias?

Experiencias y problemáticas relacionadas con el contexto

El conversatorio busca la construcción de recomendaciones que alimenten la evaluación y aplicación de la política de salvaguardia de PCI con las comunidades campesinas por parte del Ministerio de Cultura, para que estas recomendaciones y conclusiones puedan generar insumos para ver cómo se aborda, desde esta política, el universo culinario y cómo se relaciona con la seguridad y soberanía alimentarias de las comunidades campesinas.

Las mesas tuvieron una muestra representativa de comidas tradicionales de cada región. En el caso de Bolívar: dulce de coco, cabellitos de papaya, enyucados, bollo e'yuca; y en la mesa de Tolima: envueltos o estacas de maduro, insulso, bizcochos de achiras, bizcochos de cuajada, bizcochuelos, chucula y semillas de lenteja blanca.

Estas mesas fueron un espacio para conocer los diversos procesos que los participantes desarrollan en torno a las cocinas tradicionales y la soberanía alimentaria del país o de su región y la degustación fue un motor para investigar sobre el patrimonio culinario tradicional de cada región. Dentro de las preguntas más frecuentes a las sabedoras de cada mesa se destacan: ingredientes del alimento, preparación, condiciones y contexto de lugares de origen de las cocineras, los alimentos que se producen en sus regiones, forma de producción y problemáticas ambientales y sociales que afectan a esta producción y a los campesinos.

Los temas relevantes del trabajo por mesas fueron: el reconocimiento de la importancia del

trabajo en huertas caseras para la soberanía alimentaria y para saber qué se consume en los hogares campesinos y los nutrientes que se aportan a los cuerpos de cada integrante de las familias (este trabajo permite la producción y el consumo de alimentos limpios y sanos); la visibilización de la relación de la soberanía alimentaria con el derecho y acceso al agua y el reconocimiento del hacer campesino como la profesión más antigua, sin olvidar que en la actualidad requiere una defensa de la economía tradicional campesina libre de transgénicos y la venta libre de la producción campesina. Esta defensa genera autonomía y soberanía en los pueblos y asegura que nadie los pueda dominar, también la identificación de riesgos y amenazas como la imposición de semillas transgénicas, proyectos mineros, conflicto armado y estigmatización de los campesinos.

También se habló de ampliar y fortalecer espacios para el intercambio de semillas artesanales o nativas; de mostrar que, entre las amenazas y riesgos de la cocina campesina, se encuentran la falta de valoración y de reconocimiento de la misma –pues se le considera como un tema poco relevante. Igualmente es preciso reconocer el trabajo de cocineras y resaltar el esfuerzo de mujeres que llevan a cabo procesos de rescate de la comida tradicional y enseñanza de los saberes y tradiciones asociadas a ella y la importancia de tener en cuenta que la autonomía alimentaria no es solo tener alimento permanente en la finca, sino también tener acceso a la tierra para poderla trabajarla: esta autonomía debería existir dentro de la vivienda campesina.



Propuestas y recomendaciones

- Hacer inventarios de alimentos que producen los campesinos, tanto los que se consumen en las familias o los que se llevan a los mercados, ya sean preparados o sin preparar, para que por medio de esta información se documente y se sepa la diversidad de lo que se produce y para quién.
- Transmitir conocimientos culinarios en los medios de comunicación como la radio, la televisión o Internet.
- Ofertar en el mercado de alimentos animales silvestres bien manejados por los campesinos, de forma que estos tengan un mejor precio y que sirvan para mejorar las condiciones de vida de las familias.
- Visibilizar el papel que juega la cocina en la vida familiar, pues el espacio de la vivienda es donde ocurre todo lo social.
- Realizar intercambios de recetas, mitos, agüeros, formas de preparación, transformación e innovación de alimentos entre comunidades e involucrar a jóvenes y niños en este proceso.
- Distribuir las labores de la cocina entre todos los miembros de la familia campesina, pues hay que empezar a reconocer que las personas que ejercen prácticas de la cocina son multiplicadoras de esta labor.

Por tal motivo es preciso involucrar a todo el núcleo familiar.

- Conservar y reproducir la construcción de viviendas y cocinas tradicionales campesinas, porque las viviendas rurales se están construyendo sin mirar las lógicas y necesidades de las familias, lo que ha hecho que cambie no solo el espacio si no la cotidianidad de las familias. La cocina campesina es uno de los elementos característicos y representativos de la cultura campesina, por tanto hay protegerlo y conservarlo.
- Es necesario tener e incentivar la protección de la diversidad de especies de animales, tanto menores y mayores.
- Fortalecer organizaciones sociales para que se transmitan conocimientos. Esta organización sirve para gestionar proyectos y realizar acciones de salvaguardia.
- Crear una despensa de semillas nativas y criollas para su cuidado y protección e igualmente incentivar su circulación entre los campesinos.
- Iniciar procesos de escuelas agroalimentarias para fortalecer los conocimientos campesinos, para aprender y revivir estas prácticas culinarias.
- Iniciar un proceso de diversificación de huertas y parcelas para el autosostenimiento y que a su vez estas apunten a mantener los mercados regionales de alimentos.
- Promover el uso de aliños naturales y la preservación y conservación de las prácticas de consumo adecuado de los alimentos.
- Impulsar el reconocimiento institucional de la cocina campesina para generar visibilidad y para que sea más fácil gestionar iniciativas de fortalecimiento.
- Que el Ministerio de Cultura inicie un papel de interlocución que sirva para articular los procesos que se desarrollen con campesinos, con otros ministerios e instituciones y que así se inicie un trabajo conjunto para el fortalecimiento de la cultura y de la vida campesina.
- Vender alimentos directamente a instituciones estatales, por ejemplo el ICBF.
- Exigir al Estado políticas para que en los apoyos de reformas de vivienda se incluyan mejoras en las cocinas rurales bajo la visión campesina y que no solo se limite a baterías sanitarias.
- Conformar una escuela o cátedra que permita una formación en el reconocimiento de los derechos campesinos y de su importancia para el país.

• LAS MUJERES Y SU PAPEL EN EL SOSTENIMIENTO DE LA VIDA CAMPESINA •

Moderadoras: Mónica Godoy Ferro y Juana Alicia Ruiz

Relatora: Clara Hernández Castillo

Se hizo una presentación de las participantes en el conversatorio, posteriormente se plantearon ideas generales de la situación de las mujeres campesinas y sus aportes en tarjetas, luego se realizó una ronda de retroalimentación relacionando con otras situaciones de la realidad, para finalmente elaborar algunas propuestas y recomendaciones.

Estos son algunos de los temas desarrollados:

• Relaciones de género

Las mujeres campesinas comprenden que existen relaciones y situaciones diferenciadas a partir de las relaciones de género, en sus contextos abundan valores y prácticas en las que las mujeres han sido subvaloradas o se les han negado derechos y roles determinantes en sus comunidades. Sin embargo, ejercicios de reconocimiento e investigación dan cuenta del rol fundamental de la mujer campesina en los ciclos productivos y reproductivos de la vida en todos los ámbitos: la agricultura, el cuidado de las semillas, el hogar y su construcción cotidiana. Las campesinas buscan la armonización de los géneros, una nivelación por lo alto con los derechos y capacidades de los hombres, para fortalecer los derechos totales del campesinado.

• Mujer y cultura

El papel de la mujer en las culturas campesinas es fundamental: son las reproductoras de la vida, el conocimiento, las formas de hablar, cocinar, hacer familia; la mujer campesina es la principal educadora de la familia. Es importante valorar y reconocer la memoria de las mujeres mayores en las comunidades. La memoria de las mujeres campesinas ayuda a dignificar y empoderar la vida ante situaciones y condiciones negativas y excluyentes que se viven cotidianamente.

• Mujer, producción y consumo

Las mujeres campesinas enfrentan con preocupación la aceleración frenética del modelo de consumismo que las vuelve sujeto de consumo de bienes, productos y servicios que se desligan de los ciclos productivos, sus tiempos y sus momentos de recuperación. El modelo modernizante impulsa a las nuevas generaciones a salir a la ciudad y a rechazar la vida del campo, ello genera retroceso en la agricultura y la pérdida del conocimiento de las semillas. Los medios y las instituciones no valoran en su dimensión los aportes de las mujeres y la vida campesina al país.

Debe promoverse la inclusión de la mujer en entidades. Se debe empezar por trabajar en las juntas de acción comunal para generar cambios

desde adentro. Algunas veces la mujer poco participa pero sí demuestra inconformidad, hay quejas por maltrato pero no generan espacios de cambio y participación.

Algunas reflexiones generales y propuestas

• ¿Cómo es o debe ser la participación en la política de PCI de la mujer campesina?

La manera de transmitir el conocimiento tradicional relacionado con plantas medicinales y plantas nativas es recuperando el conocimiento de las abuelas. Es necesaria la elaboración de la ruta para que no se pierda el proceso desarrollado en el encuentro, documentar el proceso y articular las palabras con los hechos.

Es también importante la divulgación de la Ley 731 del 16 de enero del 2002 sobre los derechos de la mujer campesina. Debe reconocerse la violencia intrafamiliar para combatirla. Así, se requiere la ratificación de los derechos de campesinos y campesinas, en el que se les dé potestad a las mujeres del campo.

La mujer no solo debe tener participación en juntas o asociaciones, sino también en el Congreso. La mujer debe empoderarse para tener autonomía. Es importante conocer las leyes y atreverse a participar.

• ¿Cómo ver la cultura de la mujer campesina como un PCI?

La manera para participar y aportar es no olvidar las raíces y seguir complementándolas. La hambruna parte de que no sabemos cómo cocinar. Es preciso recuperar el valor de los niños y las niñas, enseñarles cómo cuidarse. Lo importante es la construcción conjunta. El manejo del lenguaje no debe ser asistencialista.

Es importante preservar el conocimiento de las abuelas y complementarlo con los jóvenes, incorporarlo a las nuevas prácticas en higiene y documentar los procesos para enriquecer la cultura propia y las otras. Debe promoverse el rescate de valores y recuperar el conocimiento campesino de la mujer moderna. Se sugiere reforestar el pensamiento con abuelas y abuelos e incentivar el desarrollo de todas las etapas de los niños durante el crecimiento.

Es fundamental que quien lidere los procesos permita el protagonismo para las mujeres, permita que se generen los espacios desde la cotidianidad y que los temas no se piensen desde afuera, desde un escritorio.

• **¿Cómo debería ser la vinculación de la mujer con la naturaleza y la vida?**

La naturaleza es la madre tierra, la vinculación de la mujer con ella debe ser muy especial, la naturaleza se merece el respeto que la mujer campesina debe recibir para sentirse valorada. Hay que empezar por reconocer que las mujeres hacen parte de la naturaleza y que tienen una fuerte conexión con ella. Las mujeres deben aprender a conocer su ser, su cuerpo, cuidarlo y protegerlo, relacionar la importancia de la luna en el ciclo menstrual. Por falta de cuidado y conocimiento se genera la pérdida del útero, los cólicos menstruales y las irregularidades en el periodo. Los temas relacionados con el cuidado íntimo de la mujer a veces no son tocados en algunas comunidades porque es un tema que genera vergüenza. Es importante considerar que la educación reproductiva no es solamente para las mujeres, se necesita la vinculación de hombres y mujeres con el cuidado de los hijos. Igualmente, es importante revisar cómo se trabajan los temas femeninos desde los programas del Estado, ¿si las mujeres no son mamás no son mujeres?

• **¿Cómo podría influir la mujer en la crianza de los hijos para conservar el patrimonio?**

Es preciso enseñarles a los hijos a cocinar, anteriormente las abuelas hacían comida muy sabrosa y ya no se conservan esos conocimientos. Es importante la buena educación y crianza en cuanto al lenguaje. La educación de los hijos debe empezar desde temprana edad y el cariño debe darse desde el vientre. Es importante la recuperación de los valores como el respeto, el amor, la sinceridad. También es preciso volver a los juegos tradicionales.

La mujer no se debe remitir a las labores de casa solamente, debe participar en encuentros, enseñar a los hijos un poco de la historia de la ancestralidad. Los campesinos son formadores de formadores y la cadena debe continuar, enseñar a los hijos a querer y respetar a la madre tierra, así no se acaba el campesinado. Aunque como bien comenta una mujer de la asociación Venceremos en su región «los hombres también ayudan en la crianza de los hijos».



PRÁCTICAS Y OFICIOS PARA LA PAZ*

Moderadora: Carolina Moreno

Relatora: Mónica Velasco Olarte

Luego de una breve presentación de algunas personas y sus procesos, se dio inicio al conversatorio con la presentación cantada de las personas de Las Pavas. Después se intercambiaron experiencias inspirados en tres preguntas:

- ¿Qué estamos haciendo desde la cotidianidad campesina y desde la vida en el campo para construir la paz en nuestro territorio?
- ¿Qué prácticas podemos hacer para construir la paz?
- ¿Cómo podemos hacerlo?

La comunidad de Mogotes compartió su experiencia con el programa Justicia campesina y al alcance de todos que se enmarca en sus prácticas productivas, ya que la comunidad vive de la explotación minera artesanal y de la agricultura y su preocupación es que la gente debe tener más protección, pues las políticas minero-energéticas atacan directamente a los pequeños mineros artesanales pero no a las multinacionales que explotan a gran escala.

En Las Pavas la primera problemática fue que las políticas de Estado impulsaron la creación de municipios y con ello vino la corrupción por los dineros que entraban, ya que se quedaban en las cabeceras y el resto de veredas quedaron en el olvido.

Luego en la década de 1990, vinieron los años de la violencia armada, cuando la guerrilla comenzó a amparar a los ganaderos porque eran los que les daban plata y a raíz de los enfrentamientos hubo despojos de territorio. Cuando esos territorios quedaron despojados fueron acaparados por testaferros del narcotráfico.

Después de haber obtenido los documentos de la hacienda Las Pavas, aprobados por el Incoder, llegaron los paramilitares. Ahí fue cuando se agudizó la guerra porque esas personas les arrancaban los sembrados, les cerraban vías, se robaban sus animales, les tumbaron las casas, envenenaron el ganado y les hicieron una guerra para acabar con su alimentación porque sabían que si acababan con eso acababan con ellos.

Las opiniones de los participantes se desviaron hacia la reflexión del momento coyuntural de

* En este conversatorio participaron campesinos y campesinas de Nilo (Cundinamarca), Comunidad de Las Pavas (Bolívar), Cabrera (Cundinamarca), Venceremos de Zapatoca y Mogotes (Santander).

los diálogos de paz, sobre lo que dijeron que la paz no la pueden hacer unos cuantos intelectuales y altos mandos sentados en una mesa, sino que es y debe ser una práctica cotidiana en la vida de la gente:

Ayer preguntaban qué podíamos hacer para la paz y desde Las Pavas decimos que ya lo estamos haciendo, allá nunca hubo guerrilla, pero sí paramilitares y nosotros hemos dicho no al odio porque eso perjudica más el conflicto. Cuando nos ganamos el Premio Nacional de Paz no le estábamos apostando al premio sino a la paz, el camino es largo pero lo que queremos es no responder a la violencia con violencia.

Un aspecto que han mencionado es que además es necesario tener un acompañamiento psicosocial a personas que han sido victimizadas.

Las personas de la organización Venceremos comentaron que desde su experiencia están aportando mucho a la paz, por ejemplo, con el café, porque toda la siembra y la producción y los procesos involucran a la comunidad, en ese proceso se incluye la mano prestada. Sin embar-

go, al momento de la comercialización es cuando se ven afectados: «todo se ha tratado de llevar de la mejor manera pero cuando el Gobierno le falla a uno en esas cosas, ¿cómo le vamos a apostar a la paz?», comentó uno de los participantes, y también agregó:

Yo soy muy pesimista en cuanto a eso de la paz, porque si estamos fomentando valores desde la familia, en cuanto a la parte relacional, pero luego cuando vino la guerra, cuando llegaron los grupos al margen de la ley, hubo muchos asesinatos y la mayoría de las personas que vivía en la vereda salió. Ahora ya no es por hostigamientos sino por las multinacionales y los megaproyectos, como el caso de Hidrosogamoso. Digo yo, la paz inicia con la distribución equitativa de los bienes pero nos damos cuenta que nuestra voz no se escucha. Pese a eso nosotros siempre le hemos apostado a la paz cultivando, ese es el mejor aporte. A nosotros nos han dividido en nuestros corazones, pero nuestra identidad es trabajar la tierra.

Reflexiones y propuestas

Para que las personas puedan vivir en paz es importante tener garantizadas ciertas cosas, pero si las necesidades no han sido resueltas se convierten en problemáticas y razones de conflicto.

Ante esta reflexión es que se vinculan esas necesidades insatisfechas con las problemáticas, como es el caso de la formalización de la tierra, de manera que no basta con que el Gobierno dé la tierra: es imperioso que las personas tengan autonomía en lo que se quiere cultivar en esa tierra.

La importancia del reconocimiento del territorio es porque se desconoce la cartografía oficial que maneja el Estado, de manera que un sector puede estar reclamando una vereda o corregimiento y, como es posible que no aparezca en los mapas oficiales, un proceso de recuperación o de defensa será mucho más dispendioso.

Se invitó a una puesta en común de ideas sobre las prácticas y los oficios que podemos hacer para la paz. En este sentido se mencionó lo siguiente:

- Pueden también generarse espacios para compartir con los vecinos e intercambiar productos, reconocerse entre sí y reconocer lo que se hace en el territorio.
- Articulación entre los ministerios. Si bien el Ministerio de Cultura ha hecho este encuentro y ha apoyado procesos, el llamado es a que el Estado en su conjunto trabaje por los campesinos.
- Revisar en las instituciones responsables el tema del inventario de las tierras.

- Debe trabajarse desde la educación porque la que se imparte no incluye las prácticas campesinas. La educación como está pareciera que no contribuyera a la paz, por eso se plantea realizar acciones desde lo local y desde las comunidades porque no puede esperarse que todo lo resuelva el Estado.
- Las zonas de reserva campesina contribuyen a avanzar hacia la paz.
- En cuanto a la formalización de la tierra se requieren proyectos productivos sostenibles y la construcción y adecuación de vías de comunicación.
- No basta solo con salvaguardar las prácticas, por ejemplo, las que están asociadas al río, deben protegerse también los recursos naturales porque están integrados a la vida campesina.
- El tema del PCI no es exclusivo del Ministerio de Cultura, es un tema de todos.

A manera de cierre, una de las personas ha compuesto un poema que dice:

La cultura construye paz cuando fortalece los vínculos entre los habitantes del territorio, la cultura construye paz cuando nos permite entendernos como sembradores de vida, la cultura construye paz cuando nuestros hijos en vez de robar o matar aran la tierra, la cultura construye paz cuando nos hace buscar lo que nos une y prescindir de lo que nos separa, la cultura construye paz cuando nos hace a todos hermanos, cuando nos permite organizarnos y reconocernos.

CULTURA

¿DE DÓNDE VIENES



RESCATE Y MANEJO DE SEMILLAS*

Moderadora: Alix Morales

Relatora: Clara Hernández Castillo

Para el fortalecimiento de la recuperación y cuidado de las semillas es preciso intercambiar y conocer las semillas locales, regionales, nacionales e internacionales, de igual forma es importante compartir metodologías para el cuidado de las semillas y del proceso de cultivo y cosecha: esto permite desarrollar y compartir una base de datos con nombre, lugar, condiciones geográficas, valor nutritivo, épocas y formas de siembra de los cultivos.

• Recuperación de prácticas y saberes tradicionales

Mediante las prácticas de recuperación y cuidado de las semillas se recrean estrategias para el fortalecimiento de la identidad étnica y cultural, para reconocer la importancia histórica de las semillas y el papel de la mujer en su reproducción y cuidado, y para valorar su utilidad médica, alimenticia, artesanal y ornamental.

El cuidado de las semillas es un proceso artesanal y orgánico que se relaciona estrechamente

con la diversidad de alimentos, con la siembra en asociación de cultivos y con formas de producción limpia que fortalecen los conocimientos y las semillas mismas para su reproducción y adaptación.

La estrategia del cuidado y recuperación de las semillas aporta a la organización comunitaria promueve la autoformación y capacitación campesina, promueve escuelas y centros demostrativos. El seguimiento de su producción y reproducción ayuda a establecer una despensa de semillas familiares, locales y regionales que pueden ser la base para una red nacional de semillas, en el que se puedan impulsar censos, formular proyectos y establecer mecanismos de certificaciones propias, permite pronunciarse colectivamente ante la privatización e intervención genética de las semillas, así como hacer seguimiento a la política pública nacional en ese aspecto.

Las semillas nos permiten ahondar en la investigación local y hacer registros y sistematizaciones. En campos como la etnobotánica y la etnoveterinaria, generan procesos de investigación propia, local y esencialmente colectiva, para hacer documentación de las semillas y su manejo, así como de sus guardianes, cuidadores y custodios.

* Los lugares de procedencia de los asistentes fueron diversos: Ubaté, Silvania, Barranquilla, Neiva, Tuchín, Valledupar, Mocoa, Curití, San Gil, Ventaquemada, Bucaramanga, Magdalena, Duitama, Bahía Solano, Utría, Nilo, Sevilla, Bolívar. Cada uno de ellos realizó una breve reseña de su experiencia y proceso.

El cuidado de las semillas se puede fortalecer mediante la generación de espacios de formación para las comunidades, propiciando mecanismos organizativos que aporten y reivindiquen este conocimiento campesino para apropiarse y entender el territorio. Hay que pensar que la soberanía parte desde el hogar y que es principalmente para ellos mismos. Para ello es preciso impulsar las técnicas campesinas de cultivo, recrear las prácticas ancestrales con elementos de investigación y divulgación que permiten desvincularse de procesos comerciales, industriales o estatales que buscan debilitar las semillas.

Las prácticas del cuidado de las semillas deben incidir en todos los momentos en el arte del cuidado y la reproducción, en la siembra, en la cosecha, en la transformación del producto, así como en la comercialización de los productos. En cada fase hay un conocimiento, un saber que se puede compartir, profundizar y divulgar. El cuidado de las semillas es una herramienta pedagógica para transmitir conocimiento a los más pequeños, a las nuevas generaciones.

El cuidado de las semillas depende de la coherencia con la agroecología, hay que restringir los agrotóxicos y el daño ambiental. Es preciso estimular los cultivos en la casa y la comercialización desde las familias, establecer mercados, trueques e intercambios con otras comunidades y organizaciones.



Reflexiones finales y propuestas

- Es primordial el rescate y conservación de semillas criollas por medio de las parcelas agroecológicas y los reservorios de semillas mediante trueque o intercambio y haciendo una demanda y denuncia de la normatividad contra las semillas criollas con profesionales del derecho vinculados al grupo semillas de identidad y la red de semillas vírgenes.
- Hay un concepto que está tomando mucha fuerza aparte de la soberanía y es la solidaridad alimentaria entre organizaciones o comunidades o cuando hay diferentes calamidades, cosechas, desplazamientos. Esa solidaridad brinda un apoyo más allá de un círculo y consiste en compartir el alimento.
- Las semillas transgénicas se suicidan ellas mismas, si se dependiera de las multinacionales se perdería toda la identidad cultural.
- Los intermediarios dificultan el éxito de los proyectos productivos de los campesinos.
- Todos tienen derecho a una alimentación

sana. En las leyes colombianas se proclama que los alimentos deben ser inocuos. En San Andrés y Sotavento se declararon libres de semillas transgénicas y por regiones se puede trabajar en ello.

- Es necesario divulgar los resultados del encuentro con las comunidades para que se enteren de las diferentes experiencias.
- Las semillas transgénicas y los monocultivos son un problema, son paquetes que les han querido vender a los campesinos. Las empresas les exigen el registro Invima pero los campesinos tienen un registro del consumidor, porque el consumidor es el que dice si la semilla es agroecológica.
- Se puede plantear una propuesta organizativa, establecer una red, espacios de educación y protección en las unidades y también hacia afuera. Los conocimientos, incluso los académicos, se nutren de los saberes tradicionales y viceversa.
- Es preciso promover el uso de los medios de comunicación para impulsar la divulgación de la información de los procesos campesinos.
- Es importante fortalecer los mercados solidarios para eliminar el intermediario.
- La amenaza del campesino es que le exigen

utilizar agroquímicos para producir.

- La llegada del monocultivo del café hizo que se cambiara el paisaje natural de los campesinos, de los indígenas. Pero esta problemática también ha contribuido a la recuperación y al fortalecimiento de las huertas.
- No olvidar los orígenes y promover la cocina tradicional.
- La soberanía habla de lo que la gente hace, cómo produce, cómo come, cómo abona, cómo cocina y ahí está siendo soberana/o. También se sugiere no hablar de bancos de semillas, sino de despensas o reservorios de semillas.
- Fortalecer y capacitar a un campesino de una comunidad u organización ya sirve de referente para el crecimiento de su grupo.
- Sería interesante que los grupos de campesinos consigan en cada zona un sitio propio para producir y sacar su mercado a otros lugares para que el valor del producto se quede en ellos y no en los intermediarios.
- La responsabilidad de los cultivos no solo es de los campesinos, desde la ciudad y la academia se puede aportar al fortalecimiento del campo. Es necesaria la articulación campo-ciudad, academia-campo.

A photograph of an elderly man with grey hair and a mustache, wearing a light-colored striped shirt. He is looking down and slightly to the right. The background shows a rural setting with palm trees and a tiled roof. A blue semi-transparent overlay covers the bottom half of the image, containing white text. On the right side, there is a wooden post with a sign that has the number '4' and some text in Spanish, including 'Ruido', 'Fuerza', and 'Yo vengo del Chocó'.

PROPUESTAS PARA EL RECONOCIMIENTO Y FORTALECIMIENTO DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL CAMPEÑO



En el encuentro se conversó acerca de la situación de las comunidades campesinas, sobre su PCI y sobre las amenazas a las que se enfrentan, así como de la necesidad de salvaguardar las culturas campesinas. En estos intercambios de experiencias y conversatorios se planteó una gran cantidad de propuestas para fortalecer las culturas campesinas, para trabajar el PCI campesino y para darle vida a la política del PCI del Ministerio de Cultura.

En primer lugar, hubo un gran llamado a que desde el Estado se reconozca a los y las campesinas y lo campesino. En las distintas políticas se habla de lo rural, de productores rurales y de empresarios del campo, privilegiando un enfoque económico y dejando de lado una dimensión cultural muy importante que comprende la vida campesina. Por tanto, se ha abogado para que haya un reconocimiento de las culturas campesinas, no solo como patrimonio de las mismas comunidades sino de toda la nación. En ese sentido, se hizo referencia a la posibilidad de tomar declaratoria de los derechos campesinos de las Naciones Unidas como un referente importante. También se dijo que era importante que la nación reconociera y valorara que una buena parte de los alimentos que nutren a los colombianos depende de la producción campesina y que además las músicas, las cocinas, las tradiciones orales, las fiestas, las artes y los oficios, y demás elementos que se identifican como PCI colombiano, tienen raíces en lo campesino. Este reconocimiento es una deuda que tiene la nación con los campesinos que hasta hace muy

poco constituían la mayoría de la población. En ese sentido, se formularon toda una serie de propuestas que buscan visibilizar estas prácticas y saberes y se plantearon alternativas para que las mismas comunidades campesinas promuevan acciones en esta dirección:

- Documentar las historias locales y los aportes de los y las campesinas.
- Elaborar las cartografías locales con las toponimias y formas de reconocer los distintos espacios desde lo campesino.
- Elaborar un inventario de semillas con todos los saberes y prácticas asociadas sobre sus usos y cuidados, que luego permita construir un libro rojo de las semillas, pues muchas de ellas se encuentran amenazadas.
- Documentar las prácticas de buen manejo de suelos, agua, plantas y animales que han permitido la conservación y uso sostenible del ecosistema. En este contexto también se señaló la importancia de documentar los calendarios de producción y calendarios ecológicos que condensan todos estos saberes en consejos concretos.
- Hacer inventarios de alimentos y recopilar todos los saberes asociados a la comida sana.
- Documentar los saberes sobre las plantas silvestres y, en especial, sobre la medicina campesina.
- Documentar los saberes y prácticas asociadas al buen cuidado del cuerpo y la afectividad.

- Elaborar las cartografías del desplazamiento de las comunidades campesinas.
- Elaborar un diccionario que recoja toda la riqueza lingüística asociada con la vida campesina en las distintas regiones del país.
- Documentar las prácticas y saberes del buen vivir relacionadas con la convivencia, en especial todas las formas propias de manejar las relaciones sociales como la solidaridad o las mingas y formas de comunicación, como el chisme y las mañas.
- Reconocer y documentar aquello que se puede denominar paisajes campesinos o paisajes moldeados por los saberes y prácticas de los campesinos.

De muchas maneras los participantes expresaron una preocupación porque se asuma la salvaguardia del PCI campesino desde las mismas comunidades, pues sin un compromiso en los contextos personal, familiar, veredal y organizativo se va a perder autonomía y muchos elementos que solo las mismas comunidades campesinas pueden valorar y fortalecer. Para esto se planteó la necesidad de dinamizar la cultura mediante espacios de diálogo y práctica, de actividades que involucren a los jóvenes y los niños, de conectar la cultura campesina con otros aspectos de la vida en la actualidad, de replantear en algunos casos las relaciones internas, cambiando relaciones jerárquicas tradicionales entre generaciones y géneros, para volverlas relaciones más horizontales y de diálogo, manteniendo el patrimonio

dinámico y pertinente para las condiciones actuales. Para esto se vieron pertinentes espacios de intercambios de experiencias, recuperar espacios comunitarios y familiares de socialización, así como el fortalecimiento de los medios de comunicación comunitarios.

Desde todos los espacios se reiteró que esta responsabilidad propia se debe complementar con abrir la educación escolar a lo campesino, por un lado, para que la nación entera, y en especial la población urbana, convierta el desprecio y la discriminación de lo campesino en un reconocimiento y valoración de su importancia.

También se hicieron muchas propuestas para que los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) de las zonas campesinas sean pertinentes al contexto y desarrollen propuestas educativas que no solo valoren lo campesino y generen un autorreconocimiento y valoración de lo propio o lo campesino, sino que también se genere una autorreflexión y una problematización de la realidad que permita reivindicar y valorar la cultura. Otro espacio importante son los proyectos ambientales escolares (PRAES), como espacios en los que se puede incorporar la transmisión de conocimientos, por ejemplo, de las buenas prácticas agropecuarias y las artes y oficios que hacen parte de la vida campesina.

Otro camino educativo propuesto es la conformación y fortalecimiento de las escuelas campesinas como espacios de educación de campesino a campesino, articulando temas del PCI, es decir, los saberes y prácticas propios del manejo del territorio, de los elementos vitales como el suelo

y el agua, de especies animales y de plantas silvestres y domesticadas, así como las formas de convivencia y reproducción social que tienen toda la posibilidad de ser fortalecidas y dinamizadas. Los temas que se señalaron con mayor énfasis fueron la agroecología o agricultura tradicional, las huertas caseras, la medicina campesina, las artes y oficios propios del campesinado, el cuidado de las fuentes de agua, el uso de especies nativas integradas a los sistemas de producción, el manejo de abonos y semillas y el manejo de alimentos propios y sanos.

El territorio y el acceso a la tierra se mencionaron de manera reiterativa en todos los momentos y de allí se desprenden las propuestas sobre el acceso a la tierra, el manejo integrado del territorio y sus recursos y aspectos relacionados con la definición de formas de tenencia y manejo que permitan la proyección de los valores y de la vida campesina como una alternativa deseable y viable. Dentro de ellos se subrayó la definición de zonas de reserva campesina como una alternativa deseable y viable. De igual manera, en relación con el territorio, se resaltaron las posibilidades de los paisajes culturales campesinos como una forma de proyección y protección de la vida campesina y de los planes de vida veredales como una forma de ordenamiento territorial a escala local que resalten el PCI y permitan la pervivencia de lo campesino en la gestión municipal y a escala veredal. Pues una vida campesina solo se puede salvaguardar si también se logra su base material y si se protegen las prácticas y saberes y el territorio y los recursos naturales.

Dado que la vida campesina se centra en la familia, buena parte de las recomendaciones se dieron en términos de su reconocimiento y fortalecimiento mediante políticas que hagan funcional a la familia, ofrezcan oportunidades a todos para su pervivencia y para que puedan enfrentar las causas y consecuencias de su desintegración. El papel de la construcción de la vivienda campesina se mencionó como un elemento que fortalecería a la familia al brindarle los espacios adecuados, en especial, la tradicional cocina grande y acogedora que permite reproducir las relaciones sociales. Esto, con respecto a la tendencia de construir casas y programas de vivienda rural sin considerar la importancia del PCI campesino.

Una recomendación transversal fue la necesidad de reconocer el papel de la mujer en el sostenimiento de la vida campesina, lo cual implica crear las posibilidades para su amplia participación y desarrollo en la vida social, económica, cultural y política para proyectar todas las habilidades y capacidades de la mujer como portadora de y reproductora de la vida campesina y todo su PCI.

Las relaciones sociales que se tejen entre los campesinos se resaltaron de muchas maneras y aspectos como la unión, la solidaridad, la identidad, la memoria, la perseverancia, el trabajo duro y la humildad. También se hizo referencia a la importancia de fortalecer instituciones como el compadrazgo, las mingas o la vida en vereda. De igual manera, los aspectos organizativos y la participación en el desarrollo de la política pública fueron ampliamente abordados y de allí la necesidad del fortalecimiento de la vereda como

unidad mínima o básica. Así mismo, constituyeron un llamado permanente las organizaciones campesinas de todo tipo y su reconocimiento y su participación en los programas oficiales. Se hizo un llamado para que las asociaciones, organizaciones y comunidades campesinas hagan parte de los consejos municipales y departamentales de cultura.

Se hicieron expresas solicitudes al Ministerio de Cultura para que actúe como un ente integrador y un convocador de las instituciones para incluir la vida campesina y el PCI como un componente básico, transversal y muy necesario en toda la acción institucional pública. Así, se señaló la importancia de tener presente el PCI campesino no solo en la concreción de políticas culturales, sino también en el actuar del ICBF o del Departamento para la Prosperidad Social (DPS), en el marco de la atención en salud o en las actividades relacionadas con las políticas económicas. De manera explícita y reiterativa además se recalcó la importancia de que el Ministerio de Cultura integre la mesa agraria para que esta dimensión cultural se pueda considerar integrada a otras políticas.

La comunicación, en tanto aspecto fundamental de la vida campesina, fue otro tema bastante debatido y las propuestas de fortalecimiento de la comunicación campesina se formularon desde muchos ámbitos incluyendo el acceso y democratización de los medios, el fortalecimiento de la radio comunitaria, la producción local de programas radiales, de periódicos y de documentales que muestren la

vida campesina y su PCI. Igualmente, se destacó la importancia de buscar mecanismos para montar redes de comunicación, la formulación y capacitación en medios y los intercambios de experiencias.

Como un medio de salvaguardia importante se propuso montar centros de memoria y museos que muestren los valores e historia de la vida campesina y de su PCI. En ese sentido, se resaltó que el dolor que ha acompañado la historia de las comunidades campesinas en medio de los conflictos que ha vivido y aún vive debe ser tratado como un elemento dentro de la discusión que merece reconocimiento y respeto.

Se plantearon como estrategias deseables la creación de redes y alianzas entre escuelas campesinas, entre colectivos de comunicación campesina, entre grupos y personas interesadas en el PCI campesino, de iniciativas de mercados campesinos, entre productores campesinos y consumidores en la ciudad y el fortalecimiento de redes como la de guardianes de semillas.

La realización del encuentro con una perspectiva integral del PCI en contextos campesinos resultó muy fructífera y fue recibida con gran entusiasmo y se propuso que se organizara con cierta regularidad. En la sesión final del encuentro se conformó un grupo de trabajo que se ofreció para acompañar al Ministerio de Cultura para seguir fortaleciendo esta perspectiva y para buscar espacios y posibilidades y participar de manera activa en la organización de un siguiente Encuentro Nacional de Culturas Campesinas.

DECLARATORIAS



**DEL 29 AL 31
DE OCTUBRE**



PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL
ENCUENTRO NACIONAL
DE CULTURAS CAMPESINAS
DESDE LA PERSPECTIVA LOCAL



DEL 29 AL 31 DE OCTUBRE

PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL
**ENCUENTRO NACIONAL
DE CULTURAS CAMPESINAS**
DESDE LA PERSPECTIVA LOCAL



Tele. nail

ENCUENTRO
NACIONAL
DE CULTURAS
CAMPEÑINAS



DEL 29 AL 31

Paz
Equidad
Educación



MinCultura
Ministerio de Cultura

www.mincultura.gov.co

EL DERECHO A LA CULTURA CAMPESENA

Venidos de lugares distantes y equidistantes, emocionados por un hecho concreto: el reconocimiento a existir como un derecho, fuimos juntando nuestras formas particulares de ser y con lo único común a todos nuestro innegable vínculo a la tierra, el agua y al bosque, quizá nos entusiasmos más de la cuenta y quisimos hacer de esta pequeña ventana, el lugar para desahogar todas nuestra historias y todos nuestros motivos de lucha.

¡Qué trabajo nos ha conestado el hecho de aceptar que un buen comienzo es haber logrado el derecho a que nuestra identidad, esa que compone la cultura propia del ser campesino y campesina, sea reconocido! La paciencia y la valentía son características inherentes a la personalidad campesina, con estas definimos que es preciso continuar luchando para que el Estado, esa casa grande para unos pocos y diminuta al mismo tiempo para muchos, vaya teniendo las formas, los lenguajes y las esencias del campo.

Concluimos que este no ha de ser el primer encuentro, que además de la persistencia – otra de las virtudes que define la forma de ser campesino, entremezclada con la recuperación del trabajo comunitario –, está la programación de movilizaciones, convites y asambleas para hacer del reconocimiento al derecho de existir, un modo especial de ser sujeto social de derechos, una práctica que transforma los diversos componentes y sistemas que impactan nuestra vida y nuestra cultural.

Definimos, entre uno y otra, ser más que dos, ratificamos nuestro compromiso de descubrir, en

cada colombiano desarraigado de la tierra por cientos de razones que sustentan la incapacidad e indiferencia del Estado, una historia de vínculos para convocarlo a luchar por su dignidad, que es la dignidad de todos.

Como dice un dicho de un campesino cantor: «el campo sin campesino existe sin existir».

Finalizamos nuestro encuentro con la sensación de habernos liberado de esa carga pesada del desconocimiento del derecho de existir y nos vamos con la firme idea de volver a vernos, más crecidos y más fuertes hasta lograr que lo que es común a todos, el territorio, será realmente nuestro.

Volvemos al fogón, al encuentro familiar donde huele a historia de sabores y de olores para activar el diálogo que nos hará sucumbir a un lugar visible en donde todo vuelva a tener sentido, donde la memoria deje ser y se transforme en realidad. Le haremos al chisme y a la curiosidad del vecindario hasta extendernos a la vereda y, desde este lugar, a través del alimento, estaremos sobre el plato en cada mesa que la marginalidad estatal permita, para decirle al mundo: somos una cultura campesina.

DECLARATORIA NACIONAL CAMPESINA DEL DÍA DE LA SEMILLA NATIVA COLOMBIANA

A partir del actual sistema económico, político y social impuesto por el sistema capitalista, las comunidades campesinas se ven abocadas a enfrentar las diferentes presiones del Estado, que prioriza el bienestar económico comercial y de mercado sobre la vida campesina y las diferentes formas de vida no humana.

Esto se ve reflejado en los diferentes proyectos y procesos de desarrollo que responden a intereses foráneos, que afectan nuestros paisajes y nuestro territorio, consolidando procesos agroindustriales y de monocultivos que se sostienen debido al acaparamiento de tierras en pocas manos, lo cual ha conducido a una progresiva pérdida de tierras para el campesinado, y ha acabado con los cultivos de pancoger tradicionales en la población rural, además de los diferentes atropellos ocasionados por los procesos de explotación y extracción de recursos minerales y naturales. Como resultado de este modelo de desarrollo, se ha impuesto la introducción de semillas transgénicas y la privatización de semillas criollas y nativas, y con ello, la prohibición del uso y comercialización de las semillas propias. Todo esto se ha convertido en una estrategia para destruir la vida campesina y los ecosistemas.

Sin embargo, a través del tiempo las comunidades se han convertido en guardianas de la vida, mediante la conservación de las semillas nativas en concordancia con los diferentes usos y costumbres que desde la cultura le dan sentido al territorio. Estas diferentes formas de vivir en armonía con la naturaleza han generado lazos indisolubles, a tal medida que no es posible

pensar al campesinado colombiano desvinculado de la tierra. Nuestras culturas están haciéndolo en contra del sistema criminal capitalista mediante la consolidación de asociaciones y la movilización social. Estamos empleando procesos educativos que involucren a todas las generaciones de nuestras comunidades a partir de los conocimientos propios y de su reconocimiento, reivindicación e implementación.

Pensar en la semilla es pensar en la vida misma, en la trascendencia de la cultura y el buen vivir comunitario, de manera digna e integral. Hoy declaramos el Día nacional de la semilla nativa colombiana, en este espacio de encuentro donde nos pensamos el territorio, la cultura y, en general, este país con sus múltiples dificultades y potencialidades. Declaramos que las campesinas y campesinos de Colombia seguiremos dependiendo de nuestras semillas de forma autónoma y soberana, rechazamos enfáticamente el desarrollo de tecnologías con semillas transgénicas en nuestro país y la imposición de las normas que están en contra de nuestra cultura.

Convocamos a la sociedad civil de las diferentes ciudades a que se unan a esta declaración y al no consumo de productos derivados de transgénicos.

Hoy 31 de octubre del 2014 en Curití (Santander), en el marco del encuentro nacional de culturas campesinas, declaramos.*

* Camila González, Nelson Enríquez, Winsthon Andrés Abadía, Leyba Daza "Semillita"

LISTADO DE ASISTENTES ENCUENTRO NACIONAL DE CULTURAS CAMPESINAS 2014

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
Carlos Ancízar Rico Álvarez	Silvania, Cundinamarca	Acción Campesina Colombiana
Merynela Pichica Villaquirán	Inzá, Cauca	ACIT Mujeres
Alix Morales M.	Inzá, Cauca	ACIT Mujeres
Carlos Arturo Muñoz	Remedios, Antioquia	ACVC
Saúl Hernández	San Pablo, Bolívar	ACVC
Álvaro Manzano García	Yondó, Antioquia	ACVC
Miguel Ángel González Huepa	Cantagallo, Bolívar	ACVC
José Vicente Revelo	Pasto, Nariño	ADC Nariño
Patricia Joja	Pasto, Nariño	ADC Nariño
Javier Suárez	San Gil, Santander	AFISAN
Pedro A Sánchez	Curití, Santander	AFISAN
René Ayala	Bogotá D.C.	Agencia Prensa Rural
Marcelo Molano	Bogotá D.C.	Agencia Prensa Rural
Julio Enrique Mayusa	Puerto Rico, Meta	Agrogüejar-Cafre
Eliseo Cruz	Cundinamarca	Agrosolidaria
Julián Andrés Ruiz	El Tambo, Popayán, Cauca	Agrosolidaria del Tambo
Gabriel Nieva	Pasto, Nariño	Alcaldía de Pasto
María del Carmen Sepúlveda	Valledupar	Alianza por la vida
Juan Afanador	San Gil, Santander	ANUC
Gaspar Narváez	Valledupar, Cesar	ANUC CESAR
Edilia Mendoza	Bogotá D.C.	ANUC UR MUA
Manuel Castillo	Barranquilla, Atlántico	ANUC-UR
Gustavo Molina	Cabrera, Cundinamarca	ANZORC
Juan Andrés Beltrán	Cabrera, Cundinamarca	ANZORC

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
Héctor Alexis Salazar	Cabrera, Cundinamarca	ANZORC
César Jerez	Bogotá D.C.	ANZORC
María Patrocinia Pimiento Ortiz	Curití, Santander	Areagua
Nubia Sierra	Ráquira, Boyacá	Arte y tradiciones
Alix Joya	Curití, Santander	Artesana de Curití
Graciela Bueno	Curití, Santander	Artesana de Curití e investigadora local
Isabel Carreño	Vereda Carare, Barichara, Santander	Artesano región guane
Isamar Carreño Viescas	Vereda Carare, Barichara, Santander	Artesano región guane
Edgardo Gutiérrez	Barichara, Santander	Artesano región guane
Ana Carolina Muñoz	Curití, Santander	Artesano región guane
Rosalba Pinto	Curití, Santander	Artesano región guane
Alfonso Méndez Hoyos	Tuchín, Córdoba	Artesano Stereo
Marcela Roa Gualdrón	Curití, Santander	Artesanos del fique
José Gregorio Castro	Curití, Santander	Artesanos del fique
Vitalia Pineda	Curití, Santander	Artesanos del fique
Rafael Ruiz	Curití, Santander	Artesanos Vereda Las Peñas y Las Vueltas
Luis Alberto Aljure	Bogotá D.C.	Artista
Martín Vargas	Meta	ASCAL G
Alba Ruth Peñaranda	Nilo, Cundinamarca	ASMUC
María Genis Díaz	Nilo, Cundinamarca	ASMUC
Juan Camilo Moncada	Ubaté, Cundinamarca	ASOAGRONIZAR
Ana Delia Reyes	Nilo, Cundinamarca	Asoartes Nilo
Efraín Olivares	Buenos Aires, Bolívar	ASOCAB
Orlando Ospino Pedroza	Bolívar	ASOCAB
Etni Torres Moreno	Bolívar	ASOCAB
Edwin Torres	Bolívar	ASOCAP
Carolina Carvajal	Bogotá D.C.	Asociación de Trabajo Interdisciplinario
Damián Gómez	Zona Bananera, Magdalena	Asociación del usuario de Acuedido
Yescika Pachón	Fúquene, Cundinamarca	Asociación Los Fundadores
Juana Alicia Ruíz	Mampuján, Montes de María, Sucre	Asociación para la vida
Yuris Cardozo Pérez	Mampuján, Montes de María, Sucre	Asociación para la vida
Silvia Cristina Salazar	Barichara, Santander	Asocomunal Barichara

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
Martín Chicangana	Popayán, Cauca	ASOCTB Popayán
Alejandro Camelo López	Puerto Salgar, Cundinamarca	ASOJE
Oscar Eduardo Toro	Puerto Salgar, Cundinamarca	ASOJE
María Carolina González	Cerrito, Santander	Asomuarce
Leonor Lizcano	Cerrito, Santander	Asomuarce
Yuly Paola Flórez	Cerrito, Santander	Asomuarce
Erika Jaimes	Cerrito, Santander	Asomuarce
Dexy Flórez Antolinez	Cerrito, Santander	Asomuarce
Isabel González	Cerrito, Santander	Asomuarce
Omaira Peña Maldonado	Cerrito, Santander	Asomuarce
Melba Méndez	Cerrito, Santander	Asomuarce
Carmen Clovelia Alvarado	Cerrito, Santander	Asomuarce
Amanda Picón	Cerrito, Santander	Asomuarce
Cristina Obregón	Cerrito, Santander	Asomuarce
Matilde Villamizar	Cerrito, Santander	Asomuarce
Alba Judith Ortiz	Cerrito, Santander	Asomuarce
Sergio Jiménez Suárez	Zapatoca, Santander	AsoVenceremos
Reynaldo Duarte	Zapatoca, Santander	AsoVenceremos
José Aníbal Criollo	Pasto, Nariño	Asoyarcocha Nariño
Moisés García	Nilo, Cundinamarca	Aspro Café Gualamana
Alfredo Ballesteros	Nilo, Cundinamarca	Aspro Café Gualamana
Jorge Suárez	Cimitarra, Santander	ATCC
Donaldo Quiroga	Cimitarra, Santander	ATCC
Francisco Luis Salazar	Buriticá, Antioquia	Barequeo
José Diego Villota	Samaniego, Nariño	Café Cultivos
León Octavio Osorio	Cali, Valle del Cauca	Campo y sabor
José Lires Campo	Cali, Valle del Cauca	Campo y sabor
William Yela	Cali, Valle del Cauca	Campo y sabor
José Solís	Cali, Valle del Cauca	Campo y sabor
Esnoraldy Yela	Cali, Valle del Cauca	Campo y sabor
Ana Santiago Mojica	Valledupar, Cesar	Centro de memoria
Cristian Andrés Vega	Valledupar, Cesar	Centro de memoria
Mario Montenegro Duque	Sevilla, Valle del Cauca	Centro de memoria

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
María Manuela Beltrán	Sevilla, Valle del Cauca	Centro de memoria
Rosalba Castro	Curití, Santander	Cocina campesina de Pamiz
Edilberto Narváez	Bolívar	Colectivo de Comunicaciones Montes de María
Gabriel Henao Cuartas	Bolívar	Comisión de interlocución Sur Bolívar
Fabio Ríos Ruiz	Mogotes, Santander	Comisionado Naciones Unidas
Oscar Morales	Bogotá D.C.	Conductor
Carlos Roche Clímaco	Uré, Córdoba	Consejo Comunitario de Ure
Juan Carlos Ararat Chocó	Las Brisas, Cauca	Consejo Comunitario Las Brisas
Pedro Alonso Bautista	Ventaquemada, Boyacá	Cooinpaven
Samuel Avilés Cabezas	Guamo, Tolima	Corartechamba
Angi Pajarito	Lebrija, Santander	Corcusol
Ramón Díaz	Lebrija, Santander	Corcusol
Gustavo Camilo Torres	Bogotá, Cundinamarca	Corde Paz - GIZ
José Eliécer Marín	Puerto Rico, Meta	Corpoamen
Noé Acosta Real	Uribe, Meta	Corpoamen
Raúl Plazas	Bogotá, Cundinamarca	Corpoamen
Yeferson Marín	Meta	Corpoamen
Eduardo Villarreal	Boyacá	Corpocarranga
Oscar Alvear Nieto	Bogotá, Cundinamarca	Corpomusica
Adela Ríos	Cabrera, Cundinamarca	CPCNI
Edelmira Hernández	San Gil, Santander	El Común de San Gil
Miguel Antonio Vela	Sutatenza, Boyacá	Escavalle
Manuel Romero	Sutatenza, Boyacá	Escavalle
Lorenzo María Romero	Barichara, Santander	Escuela Taller Barichara
Marcela Carrasco	Barichara, Santander	Escuela Taller Barichara
Victalia Letuama Yucuna	Barichara, Santander	Escuela Taller Barichara
Lincer Puentes	Bogotá D.C.	Fensuagro
Sherley Santa Tique	Espinal, Tolima	Feramigrato
Sandra Cano Munévar	Espinal, Tolima	Feramigrato
Gerson Sanabria Gómez	Neiva, Huila	Fuerza Común
Ismael Piñeres	San Gil, Santander	Fundación Funesol
Edgar José Rodríguez	Bucaramanga, Santander	Fundación Granja El Puente
Edgar Ricardo Cruz	Lebrija, Santander	Fundación Granja El Puente

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
Kristina Lyons	Mocoa, Putumayo	Fundación La Cuchara
María Salamanca	Duitama, Boyacá	Fundación San Isidro
Ana Margarita Sierra	Bogotá D.C.	Fundación Subliminal
Dora Monsalve Parra	Garagoa, Boyacá	GPAL Garagoa
Olga María Vargas	Garagoa, Boyacá	GPAL Garagoa
Gloria Tolosa	Garagoa, Boyacá	GPAL Garagoa
Jairo Arturo López	Aquitania, Boyacá	Grupo de trabajo páramos
Hernando Cepeda	Aquitania, Boyacá	Grupo de trabajo páramos
María Eloidina Mahecha	Zaragoza, Boyacá	Grupo local productivo
Carlos Yesid Fajardo	Aquitania, Boyacá	GTP
Luisa Acosta	Bogotá, Cundinamarca	Independiente
Camilo Torres	Curití, Santander	Independiente
Olegario Gutiérrez	Curití, Santander	Independiente
Gustavo Arciniégas	Ibagué, Tolima	Independiente
Hernán Darío Correa	Bogotá D.C.	Independiente
Luis Alberto Arias Quintero	Bogotá D.C.	Independiente
Ana Isabel Urrea Zafra	Bogotá D.C.	Independiente
Mónica Mendoza Pedroza	Soplaviento, Bolívar	Independiente
Carolina Moreno	Bogotá, Cundinamarca	Instituto Pensar Universidad Javeriana
Ludy Amparo Bayona	Bucaramanga, Santander	Instru Mu. Aranjuez
Juan Antonio Pinilla	Ubaté, Cundinamarca	Investigador local Fúquene
Serafín Pachón	Cundinamarca	Investigador local Fúquene
Edilberto Galindo	Bogotá D.C.	Investigador local Fúquene
Víctor Tejedor Navarro	Malagana, Cartagena, Bolívar	Investigador Montes de María
Ana Milena Ayes	San Pablo, Bolívar	Investigador Montes de María
María Sacramento Pulido	Choachí, Cundinamarca	Investigadora local Choachí
Carlos Rivera	Curití, Santander	Junta de Acción Comunal Curití
Gilberto Mejía Quintanilla	Curití, Santander	Junta de Acción Comunal Curití
Yaircinio Morales	Nilo, Cundinamarca	Junta de Acción Comunal Nilo
Luis Arnoldo Morales Pedreros	Nilo, Cundinamarca	Junta de Acción Comunal Nilo
José Reinaldo Pedreros	Nilo, Cundinamarca	Junta de Acción Comunal Nilo
Félix Lozada Díaz	Nilo, Cundinamarca	Junta de Acción Comunal Nilo
Milton Morales	Nilo, Cundinamarca	Junta de Acción Comunal Nilo

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
Israel Patiño Hernández	Nilo, Cundinamarca	Junta de Acción Comunal Nilo
Enulfo Barrios	Valledupar, Cesar	Mesa Regional Campesina Perijá
Judith Rincón	Valledupar, Cesar	Mesa Regional Campesina Perijá
Fabio Andrés Bastidas	Putumayo	Mesa Regional de Org. Putumayo
María Constanza Ramírez	Bogotá D.C.	Ministerio de Ambiente
Klaudia Cárdenas	Bogotá D.C.	Ministerio de Cultura
Adriana Molano	Bogotá D.C.	Ministerio de Cultura
Norma Constanza Zamora	Bogotá D.C.	Ministerio de Cultura
Nicolás Lozano	Bogotá D.C.	Ministerio de Cultura
Mónica Pulido	Bogotá D.C.	Ministerio de Cultura
Gloria Inés Pineda	Curití, Santander	Mujeres artesanas de Curití e investigadora local
Verónica Gualdrón	Curití, Santander	Mujeres artesanas de Curití e investigadora local
Diana Vanegas	Ubaté, Cundinamarca	Mujeres campesinas del Páramo
Jair Naranjo	Duitama, Boyacá	OBSA
Luis Enrique Atehortúa	Medellín, Corregimiento Sta. Helena	Organización de Silletteros de Santa Helena
Jhon Edinson Guerrero	San Agustín, Huila	Paocos
Ervin Arbey Galindo	San Agustín, Huila	Paocos
César Augusto Zárate Bottia	Bogotá D.C.	Parques Naturales Nacionales
Wisthon Andrés Abadía	Bahía Solano, Chocó	Parques Naturales Nacionales
Yira Natalí Díaz	Villavicencio, Meta	Parques Naturales Nacionales Utría
Luz Amparo Lema	Bahía Solano, Chocó	Parques Naturales Nacionales Utría
Olga Mellizo	Bogotá D.C.	Parques Naturales Nacionales Utría
Arisolina Rodríguez	Micoahumado, Sur de Bolívar	Proceso comunitario Sur de Bolívar
Leyva Daza	Mocoa, Putumayo	Productos Amazonia
Nelson Henríquez	Mocoa, Putumayo	Productos Amazonia
Adrián Jojoa	Pasto, Nariño	Prohumedales
Jacqueline Urbano	Popayán, Cauca	Red de Cocineras Tradicionales Mesalarga
Rocío Forero	San Gil, Santander	Red de veeduría ambientales sur de Santander e investigadora local
Pedro Neira	San Gil, Santander	Red de veeduría ambientales sur de Santander e investigadora local

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
Polidoro Guaitero Toledo	Socorro, Santander	Red de veeduría ambientales sur de Santander e investigadora local
María Liliana Chacón	Vereda Resumidero, San Gil	Red de veeduría ambientales sur de Santander e investigadora local
Carlos Gómez	Bogotá D.C.	REMA- ACP
María Doris Hidalgo Sacanamboy	Pitalito, Neiva	Representante de mujeres
Nelsy Angarita	Tolima	Sector campesino
Leonairo Zúñiga	Sucre, Cauca	Soagroecológica Bienandantes
Durley Martínez	Soplaviento, Bolívar	Soplaviento Bolívar
Luz Dary Pinto	Curití, Santander	Terracuane
Diana Duque	Bogotá D.C.	Tropenbos Colombia Comunidades de Páramos
Carlos A. Rodríguez	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
María Clara van der Hammen	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Sandra Frieri	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Catalina Vargas Tovar	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Carlos Alberto Benavides Mora	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Mónica Godoy Ferro	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
María Cristina Méndez Tapiero	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Julieth Rojas Guzmán	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Mónica Velasco Olarte	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Diego Muñoz Casallas	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Alexandra Peña Bautista	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Mauricio Pulido Riaño	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Mónica Sarmiento Roa	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Eileen Buitrago Pérez	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Nathaly Granados	Bogotá D.C.	Tropenbos Internacional Colombia
Lucrecia Bello	San Gil, Santander	Unisangil
María Camila González	Bogotá D.C.	Universidad del Rosario
Cristian Gonzalo Jiménez	Zapatoca, Santander	Venceremos
Jairo Alonso Pelayo	Zapatoca, Santander	Venceremos
Raquel Jiménez Pinzón	Zapatoca, Santander	Venceremos
Juan Erasmo Jiménez	Zapatoca, Santander	Venceremos
Leidy Pelayo	Zapatoca, Santander	Venceremos

Nombre	Municipio / Departamento	Organización / proceso
Yeraldine Carreño	Zapatoca, Santander	Venceremos
Alonso Torres	Zapatoca, Santander	Venceremos
Cecilia Amado	Zapatoca, Santander	Venceremos
Marta Amado Rico	Zapatoca, Santander	Venceremos
Enrique Supelano	Zapatoca, Santander	Venceremos
Stela Duarte	Zapatoca, Santander	Venceremos
Juan Bautista Jurado	Zapatoca, Santander	Venceremos
Johana Duarte Jurado	Zapatoca, Santander	Venceremos
Sergio Alexander Suárez	Zapatoca, Santander	Venceremos
Nancy Marcela Pelayo	Zapatoca, Santander	Venceremos
Juan Pablo Pelayo	Zapatoca, Santander	Venceremos
Orlando Gómez	Zapatoca, Santander	Venceremos
Benjamín Pelayo	San Gil, Santander	Venceremos
Jorge Pelayo Rueda	Zapatoca, Santander	Venceremos
Ángela María Cortés	La Calera, Cundinamarca	Vereda Frailejónal, La Calera
Valentina Mora	La Calera, Cundinamarca	Vereda Frailejónal, La Calera
Abelardo Perdigón	La Calera, Cundinamarca	Vereda Frailejónal, La Calera
Oswaldo Perdigón	La Calera, Cundinamarca	Vereda Frailejónal, La Calera
Elsa Perdigón	La Calera, Cundinamarca	Vereda Frailejónal, La Calera
Sinaí Perdigón	La Calera, Cundinamarca	Vereda Frailejónal, La Calera
Elías Castillo	Cabrera, Cundinamarca	Zona de Reserva Campesina Cabrera

EL ENCUENTRO NACIONAL
DE CULTURAS CAMPESINAS
2014 EN IMÁGENES











TOCHIN
Pueblo indígena
Córdoba Colombia















































